

A Leg. 15.† N.º 4.
Primera Noctada

2/

~~Tea~~ 1-30-6, A 4-3
Fieras Afemina Amor

Legajo. 4.º Año de 1769.

15. n.º 4

Nauidad

J.



Tea 130-6, A

Ayuntamiento de Madrid



Comedia Famosa

2

Fieras Afemina Amor
De D.ⁿ Pedro Calderon de la
Barca.

Perssonas que hablan en ella.

Hercules.

Anteo.

Axisteo, Rey de Tesalia.

Euristeo, Rey de Libia.

Licas, Guado de Hercules.

Cupido.

Soldados, y Arcueros.

Quatro Damas.

Hyole, Infanta de Libia

Egle, Dama.

Venus, Dama.

Esperia Dama.

Cibele, Diosa de la Luna.

Venus.

Caliope, Ninfa.

Otras ocho Ninfas

Medazon de Borque, Dentro Vozer, y salen aña
besando el labaro, por di bexas partes, Venus,
Egle, Esperia, Seguidas de otras Ninfas.

Vnos — Pastores, huid la fiera.

otros — al bosque, al llano.

otros — al monte, à la rívera.

Egle — Corred, hasta ampararnos en los vellos
jardines nuestros *Vale*

Venus — Solo el guarda de ellos,
defendernos podría de usfiera . . . *Vale.*

Eíper — ay de aquella, que tímida tropieza,
aun en su mima sombra! *Vale.*

D.^o Hercu — No huyas, que yà el leon, que à áfrica a sombra,
seguirnos podría en vano,
que si él es el Nemeo, yo el tebario.

Sale Licas — Quien creerá que es mi miedo,
tan al Rey del ôtro, que huir no puedo?

Hercul — Busto Rey deitos montes,
en cuyos áfricanos ôrizontes
terror fuiste; por más que contrariano
escandalos intentes,
tú con tus dientes, demoler mis manos,
Yo con mis manos, mordere tus dientes:
que à no menos valientes
hecho, mi fama se empeñò resuelta:
muere a sus iras, pues.

*Sale Hercules
luchando con
Vn leon*

Ansale de si, y tropezando en Licas, cae entre los Bastidores.

Licas — ay, que le suelta!

hercu—De qué temes, Cobarde,
 si yà esse bruto, o mal, o nunca, o tarde
 ofenderte podrà? pues quando en ellas
 bienas me embiste, de mis mismas pieas
 armado Contra él; ha ~~ya~~ pude.

Al tiempo que la guerra se sacude,
 Y afilando las Lanças, me provoca
 à lid) tan de una vez abrir la boca;
 que la una media Testa, à mi del pecho,
 le puse al Lomo, y la otra media al pecho

Licas — Luego desquixado,
 hablando herculeamente; ¿ehàs desado?

Hérc — Si Venci las Supientes en la Cuna,
 la Hidra feroz en la Lernea Laguna,
 si en Calidonia, al fiero
 Espín, si en el Abismo al Canzerrero,
 y al Toro de Aqueloo en Tessalia; es mucho
 Venza en Sibia al Leon, con quien oyle cho?
 Uama, pues yà no ay qué temer; la Gente
 que desnudarle de la Piel intente,
 para Vestirme de ella,
 que es bien, pues que mi Estrella
 amante me hizo solo demí fama;
 galas Viar, al guito demí Dama.

Licas — Andantes Escuderos,

todo el año Cansados, oy ligeros;
bolved, y Como si portiza fuera,
destocad al Leon la Cabellera,
de testa, y Piel. Lo, allà lo harán, y entanto,
para convalecèr de aqueste Espanto;
no será bien, Señor, seguir aquella
hermosa Tropa Vella,
aque nos dè las gracias de havèr sido
los dos, los que las hemos defendido?

Atreu — Yo mas gracias no quiero
del Vencèr, que el Vencèr.

Licas — Està bien; pero
al Vencèr por Vencèr, quien le hà quitado
el Comer, por Comer? Si fatigado
à la falda de Atlante,
Este Gigante monte, y tan Gigante,
que el Cielo en el estirva,
Vienes llamado por tu fama altiva
de Euristio, Rey de Libia; no me meto
aora en discursar, para què efecto;
pues me basta saber, que no fuè acaso
desfàr por el la guarda del Parnaso:
si apenas en èl entras,
quando Vnas Hinfas, y Un Leon Encuentras;
y eres tan masadero,
que te Vais à abrazàr al Leon, primero,

que las Ninfas; por que, yã que las desas
desabrazadas i, aora te adefas
del rumbo que iquieren?

Hercu — Ya lo dize, por que para mⁱ fueron
inutiles las gracias; yõ he cumplido
con migo yã en averlas socorrido,
y ni dñalas, ni de las
quero, por no obligarme à aborrecerlas,
Como à quantas mugeres
hasta õy lleque, à Vei.

Licas — Ya se que eres
galante, Cortesano, y que es muy justo
alabarte por hombre de buen gusto;
por que quien empleado en aventuras,
por Vei fueras, no desõ hermosuras?

Hercu — No es parati lisa platica.

Licas — Pues sea,
(yã que el monte permite que se sea
alli un bello Palacio)
Platica para mⁱ.

Hercu — que?

Licas — que en su espacio
à Cuius te esperemos,
mas à placen.

Hercu — no diceis mal; llequemos,
que indudoy, que le donde llamado

Vengo del; seia donde aposentado
Fercas la Conferencia nuestra, entablax quiera.
Licas — Ya de aquí se descubre. Entran y Salen

Descubrese una Mutación: En la que de foros adentro rebera
la fachada de un Palacio adornado de Jaspers y de bronce: de foros
a fuera de cerca de un Jardín: advirtiéndose, que por todas las reberas
en Redondo se descubrirán las Copas de barros Apolos, y emparra
don, con frutas, y flores, transparentes: En medio, sobre la portada, se
descubrirá la copa y parte del tronco de un árbol con Manzanas: pero
Manzanas, troncos y copas han de ser de oro: las puertas de la fachada autem
no podrán abrirse

Hercu — Sacra Esfera,
en Cuya arquitectura,
se vieron la Viguerza, y la hermonura.

Licas — que fabrica tan bella!

Hercu — Jaspers, y bronce son, quantos en ella
hazren, doblando al día los Reflexos,
del espeso del Sol, Varios espesos; Musica
tanto su luz deslumbra,
queme Ciega lo mismo queme alumbra.

Licas — Demás del Edificio, mil Abiles
ostenta allí en Jardín.

Hercu — En los Pensiles
que Coronan un muro,
En árbol se desuellan de Oro puro,
Cuyas frutas no ignore,
que todas bellas son Manzanas de Oro.

Licas — Mas quisieran mis garos,
que fueran manducables las manzanas,

y el tal oro potable.

Hercu — ¿quien vió alcanzar Jamas tan admirable?
 = sin duda, este es el monte de la fama:
 ha del templo?

ta. Voz 1^a — ¿quien es?

ta. Voz 2^a — ¿quien va?

ta. Voz 3^a — ¿quien llama?

Hercu — Con sonora armonia han respondido,
 y a dela Vista el Pismo, es el ohido.

Licas — Asi del gusto furra,
 y tercer pismo al paladar Viniera;
 y que vendrá no dudo;
 que el que alhazar a dos sentidos pudo;
 alhazara a otros dos, dando no en vano,
 = nocturno lecho, y Pisto meridiano;
 buelbe a llamar, que entre las Peñas duras,
 tal vez pierden el, y las aventuras

Hercu — si has, que un nuevo Espiritu me inflama.
 Ha del templo?

Neus. — ¿quien es? ¿quien va; quien llama?

Hercu — Un Erado extranjero Peregrino,
 que siguiendo la ley de su destino,
 desta desierta Libia ha penetrado,
 el mas inculto Seno; y pues guiado
 de los plendores tan Reales,
 Puerto llega a tomar a tus Umbrales;
 di a tu Deidad, que es fuerza es, que lo sea,

Cal.
 toda la Neus.
 dentro del Palacio

quien tal esfera haúta)
que adorarla en sus aras me permita,
para que en ellas vea,
la Cerva, ofreciendo la del Bruto,
que en sus montes Venci; que en tal tributo,
à su Culto el obsequio no desdise.

8.^{ta} Egle — ay misero deti! ay Infelice!

Licas — este es ôtro Cantar.

8.^{ta} Egle — Si aquesta Puerta
intentas Ver para tu Ruina abierta.

Hercu — ôiste Segunda Voces?

Licas — Por Señal que Veloces
dixeron, si es que yo buen Juicio hice.

8.^{ta} Egle — ay misero deti! ay Infelice!

Hercu — atiende.

8.^{ta} Egle — Si esta Puerta
intentas Ver para tu Ruina abierta.

Hercu — que Ruina puede haúer, que am^{me} asombre.

Hercules soy, Empeñeme mi nombre.

à no osar à Ver prodigio tanto,
como dan à entender Musica, y canto;

Si à no es aparente

Vaga ilusion; Llegemos donde intente
nuestra fuerza romper el duro Escorze,
de sus Gravadas Laminas de Bronze.

Licas — llega sin mí, pues sabes de quan poco

Hercu

te suelo yó *Seuú*; mas mira

Loco,

aparta, que has de ver, una vez dentro,
si *Edamno* el *anombro* delu Centro,por mas que *Infauito* *Óiáculo* me dice.D.^o *Esperia* — ay misera *dim!* ay *Infelice!*Hercu — *Teas* que es esto? en el huecodel monte, ~~del~~ ^{del} *voz* no se oyó *Uneco*

Licas — esto es, que si aquel era

ótro *Cantár*; sea este, *Coni dora*,ótro *llorar*; sin duda,hubo quien antes *áinquixix* acudaeste *Canto*; y quíza, por queno quíso*Creer*, como tú, el *auiso*;*llorando* desconsuelos,*Repíte...*D.^o *Esperia* — *favor* *Dioses*, *Piedad*, *Cielos*.Hercu — allí se oyó, según su *llanto* *quero*,que si *socorrex* una *aflicción*, primero,que averiguar una *Alusión*. *Valle.*

Licas — en una

quiebra del monte, mi *infeliza* *fortuna*,

quien quíza que es, lamenta;

de cuyo *Seno*, *Hercules* intenta*sacarla*.D.^o *Hercu* — Pues no, acaso te *redime*por mí el *Cielo* la *Vida*.

Esper — ay de mí!

Hercu — Dime

quien eres, bella Deidad,
si es que yo entiendo de bellas;

Salte Hercules con
Esper al enbrazos.

que para mí las hermosas

son solamente las fieras:

quien eres, y Como Viva

yaces sepultada, en ella

lóbrega Sima, de quien

puedes sacarte?

Esper — Si de la

aliento para la voz

el Corazon, que aun no alienta;

soy quien en fén. de quien nadie,

Uegar hasta aquí se atreva,

con alguna de las Ninfas,

que fue Real Retiro alberga;

Como otras Vezes, Salí

de del Jardin ala Selva;

y divertida en miras,

quanto la naturaleza

es bella, por Varia; haviendo,

quien; por Ser Varia, no es bella,

estabamos; quando al fiero

Rugiente bramido, de esa

horrible fiera asustadas,

Solicitamos ligeras,

de nuestro Seguro albergue,
 =bolvex à Cobrar las Puertas.
 Yo, por mas tímida, ó mas
 robustada, ó mas Ciega,
 ó mas infelíz, que es
 la definicion mas Cierta;
 =botuendo el Vostro à mirar
 síme sigue, que Vna pena,
 aun quere escuchar de lexos,
 siempre se presume Cerca;
 alcanzè à Vós, que le chando,
 brazo, à brazo, y fuerza, afuerza,
 contigo litava, Con que,
 atanto pavor Suspensa,
 à tanto Escandalo abierta,
 perdido el tino à la Senda;
 enellazo tropezè
 de Vna Enmarañada quiebra,
 que àspid demí precipicio,
 =se escondia entre la Verba.
 enella, pues, no pudiendo
 esforzarme à salir de ella;
 di Voces, y pueste devo
 dos Veces la Vida; Sea
 darte yo Vna Vez la Vida,
 =satisfaccion de ambas Deudas.

buelve, pues, buelve, Estrangero,
al Camino, y no pretendas
abrirme, de que soy noble;
Y pues que pienso, la fuerza
será agradecida; Cree,
que si solicitan tu asistencia,
nun que te albergue este alcázar;
— mas, que ingratitude, Clemencia;
y sea presto, por qué (ay triste!)
si conmigo á Verte llegan,
a mi amor no me aburran
las demás, al Ver que andan
Una Vida, a quien Ovíeron
tan generosa defensa,
a cuya Causa, no dudo,
que á estas horas digan ellas
lo mismo que yo; y que juntas
Repitan las Voces nuestras. —

ella, y Ovíu^{Ca}. — ay deti, si esa puerta
intenta Ver para tu Ruina abierta.

Alexu — Oye, aguarda, que no es bien,
que te deses, sin que sepa
quien eres, como estos montes
Vives, que fabrica en ella,
y que misterio, o que encanto,

El que en tu Teinto encierra:

Por que para mí dolor
 es todo una Cosa mesma;
 el decirme que le ay,
 que el decirme que le Venza.

Espes — Eso no hará yo, por que
 si el que el Saber lo te empena;
 el no Saber lo te saca
 del empeño.

Herc — No es respuesta,
 quando el Saber que ay Prodigio,
 basta, para que le emprenda;
 sea el que fuere.

Espes — Entonces no
 correá el Riesgo á quenta,
 sin el del dolor, de que ~~tu~~,
 tu como los demas, perezcas;
 que lo han yntentado.

Hercu — Mira.

Espes — No osiadamente te atrevas
 á darme.

Hercu — No fie!
 tu, que por muger, te tenga
 Repeto, por que no ay
 Cosa, que mas aborrezca.

Yam, persuadete, aque,
ô lo he de Saber, ô Presa
te he de llevar; donde nunca
à Cobrar tu Centro vuelvas.

Espero — A tanta amenaza, hable

— sin la voluntad la fuerza.

que se Combatiése en monte
atlante, por la Sovervia
con que intentó Competir
en las Judiciarias Ciencias
con los Dioses; que le diesen
por Castigo las Esferas
mismas, que quiso entender,
pues en Gran fábrica Inmensa,
sin agoviarse la Espalda,
sobre su Cerviz, se asienta;
no lo ignorarás; Yam,
esta noticia Superflua;
para à que Espero, su hermano,
se Culo en su Competencia;
mas inclinado à las armas,
que Atlante lo fue à las letras.

Tres hálas Espero tubo,
si dotadas de excelencia
naturales, Como 1092

Atunica, ingenio, y Velleza,
 Repartidas en las tres;
 Otro lo diga, que es necia
 la alabanza en Causa propia;
 y viendo qd la Vna de ellas,
 no es Juro, que aventurando
 el que aqui no te parezca
 docta, o Sabia; la opinion
 de las otras dos, desmienta.

Nueva, pues, su bella Esposa,
 y Como diose, a la Guerra
 Espero inclinado; viendo
 quanto el Africa se esfuerza
 en las Conquistas de Europa,
 y que a tan heroica empresa,
 tres hijas le Embarazaban
 a no hazer su fama Eterna;
 a Consultar a su hermano,
 a quien Semi-Dios Venera
 Libia; Vno, don de oy o

En su estatua lista Requesita:
 Para, Espero a Europa, en fee.
 de que en Europa te espera,
 tan alta Gloriosa fama;
 que su Provincia mas bella,
 mas abundante, mas Rica,

maí Ilustre, y maí Suprema,
tomará el nombre de tí,
confrontando con la estrella,
del Vesper, que la domina;
Con que Concurriendo en ella
de una parte tus Conquistas,
y de otra mi Influencias;
Espero, y Vesper harán,
que sea su nombre Espereca,
que traducirá en España,
La Variedad de las lenguas;
Y en quanto á que de tus hisas
el Carino te detenga;
yo quedare en Guarda suya,
traelas amí Neonte, y pienso,
que para que alegres vivan,
siempre á mi Sombra, en tu ausencia;
no avrà festejo, delicia,
honor, aplauso, Grandeza,
Pompa, fausto, Joya, ó Gala,
que en su Servicio no tengan;
Y así, seguro de que
no saldrán, hasta que vuelvas;
de mis Neontes, parte, dígo:
Con que Espero en su Obediencia
atento, por tí, donde

Ya el diuino de su Idea
 hauiá licneado este hermoso
 alcázar, en Cuiá Esfera
 en poco distrito somos,
 de tantos Imperios Reynas,
 que en sus límites Vivimos,
 ¿aunque salis Contentas;
 Por que muriendo mi Padre
 Coronado de Proezas,
 en la Esperia, cuyo nombre,
 tambien nos desó en la herencia,
 pues las Esperiides somos;
 Cumpliendole la promesa
 de no salir de aquí, en tanto,
 que el por nosotros no buelva;
 aquí nos mantienen, bien,
 como antes dixe tan llenas
 de tesoros, que no pue de
 ser de todos Consequencia.

Aquella hermosa manzana
 de oro, que fue Competencia
 de Venus, Palas, y Juno;
 adquirida por Cúncias, las
 de Atlante; en esos Jardines
 plantó, y prendiendo en la tierra,
 sembrado metal; produjo
 un tronco, cuya corteza

Es una Lámina de Oro,
de Oro sus ~~hojas~~ y de ellas ~~ojas~~
el fruto, también doradas
Pomas: (aquí es donde entra
lo mas prodigioso) Venus,
Vfana Con la Sentencia
de Paris; Viendo que un árbol,
inmortal su triunfo acuerda,
pues Con alma Vegetable,
no ay alegre Primavera,
que no Reviva en sus frutas;
puso tal Virtud en ellas,
(Como al fin Madre de Amor)
que el amante que una adquiere,
será en su amor Venturoso;
Viendo átlante quanto sea
apetecible su hechizo
de tan poderosa fuerza,
que atraiga las Voluntades;
para que nadie se atreva,
por la Codicia de ser
amado, à romper la Cerca;
y por Robar sus Alcázaros,
Violar la Clausura nuestra;
en Vosis un Dragon al tronco,
que velando en su defensa,

siempre los ojos abiertos,
 sin que un solo instante duerma;
 apenas un ruido siente,
 de que hombre en el jardín entra,
 (que mugeres no le enojan)
 quando la zeriúz inhietta,
 la llama erizada, el ala
 batida, afilando penas,
 y garras por voca, y ojos,
 fuego de ala, y humo alienta.
 A cuyo horror, nadie hubo,
 que hecho pedazos no muera,
 de quantos finos amantes,
 ô y â falscando las Puertas,
 ô y â asaltando los muros,
 yntentaron.

Heciu — Cesa, Cesa,
 no prosigas.

Lica — Dragon difo?
 que va, que tenemos fiesta
 Dragoneina.

Heciu — que me ofende
 oir, que aia hombre que pretenda,
 que le merezca un hechizo,
 lo que el, por si no merezca?
 que bazo espíritu debe
 de tener quien se contenta,

Con que lo que es Voluntad,
No aya de adquirir por fuerza.
Vna Muger Violentada,
Es mai, n se Considera,
que Vna Estatua algo mai Viva,
Con alma algo menos muerta.
Visto à Vna parte, no menos
me ofende, que aya quien quiera,
ni ser amado, ni amar.
Es amor, mas, que Vna Ciega
tirania, à quien yò doi
Las armas Con que me Venza?

Yo he de intris ducir en mî
ôtro yò, que Con su fuerza
mande en mî, mas que yò mismo.
Yo Vna Domestica Guerra,
que haga al Corazon Campana
de Sentidos, y Potencias.
Luego, para que triunfos?
para que Glorias, que empresas?
que laureles? que blasones?
mas que Conquistar la tierra,
la mal defendida plaza
de Vna flaca muger. Si ellas
por natural Vassallage
estân al hombre Sujetos;
para que, he de darlas yo

La Vanidad, se que sean,
 quando no amadas, humildes;
 y quando amadas, soberbias.

Tan equivoca Victoria
 es la suya, que ay quien muerza
 question, qual me quiere mas,
 la Dama que me desdén,
 o la que me favoreze;
 pues Conformemente opuestas
 si aquesta mira à mi agrado,
 es otra à mi Combeniencia.

Quando no huviera tantos
 exemplares, como cuentan,
 del tiempo el Buél en Bronces,
 de la fama el Bronze, en lenguas,
 de altos Heroes, que afearon
 las hazañas de Suprema
 opinion, Con el lunas
 se que el amor los divierta;
 el de Aquiles me bastara
 nomas, para que aborrezca
 amor, y Muger, quando oigo
 quan vil, por Dey damia bella,
 Virtio femeniles Sopas,
 peinando el Cabello à trenzas;
 en Cuya oposicion, yo
 en Vez de ôlandas, y Sedas;
 des de ôy recibe la Liel

De este Leon; por que sea
el mundo, que si hubo Héroes,
que en Dama el amor Combierda;
hubo Héroes, que Contra amor,
El odio Combirtió en fiera:

Tan, bien puedes, piadosa
Esperide, sin que temas,
que yo pise tus Umbrales;
hacer que te abran sus puertas,
que aun que me asustia el or,
que ay nuevo Monstruo que ofusca
Una hola mas, à mi Sacro
Laurel; no he de hacerlo, en muestra
se que no quiero desair
sin Guarda; tronco, que queda

Señal medio de amar, à nadie:

Despe daze, Rompa, y hiera,
de este Vestiglo la Señal,
de este terror la soberbia;
a quantos necios amantes
provar sus frutos pretendan,
que no se lo he de impedir
y o, solo Con que tu Creas,
que hago en no Vencerle mas,
que lo que en Vencerle hiciera,
Puerbenciara allà me fuera,
Aquí Vengo la mia misma:

Vete, pues, que ya me aparto,

por que así te abran; que esperas?
Vete.

Esper — Si hasi, lastimada,
y à que obligada me desas.

Hercu — Lastimada?

Esper — Si.

Hercu — De qui?

Esper — de Vei que el amor desprecias,
que al fin es Deidad.

Hercu — amor,
no es Deidad, sino quimera,
que inventaron las delicias,
para honestar las flaquezas.

Esper — alma del alma llamam.

Hercu — tú me dixiste que eras,
la Sabia entre tus hermanas;
bien puede ser que lo seas,
pero no me lo pareces.

Licas — Claro está, que es Vanecia,
pues toma el Lexicon, quando
desfartu la Dragontea;
Vete, muger, antes que
de no lidiar se arrepienta,
y Intente.

Hercu — no temas tal;
Vete en paz.

Esper — En paz te queda;
Iplegue à Venus, que amor
no venga en tu ofensa.

apartanse hercules, y
licas, y espera se
acercó al Palacio

Hercu — Como ha de poder Vengaslas,
si yo no le doy licencia?

Esper — tomandola el.

Licas — supuesto

que es esta la vez primera
que te vi cuerdo; por Dios,
y a que ella al Jardin se acerca,
y tu del Jardin te apartas;
quesea un poco mas apriesa,
no sea el Diablo, que al Dragon
se le antose, Como a ellas;
talise tambien un Vatto
apasear por estas Selvas.

Hercu — que importara quando Salga? Vase.

Licas — Muchisimo, si es que encuentra
conmigo, antes que contigo. Vase.

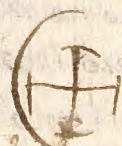
Esper — Venia, Egle, abrid, no tema
Vuestro Pecato, que yo
sola estoy ya.

Lados — Con bien Vengas.

Veras — que Como al principio, el miedo
no vió que quedarais fuera =

Egle — Y despues con el te vimos;
no osamos abrir la Puerta;
por que el Soben que nos dio
la Vida, al mixarla avierta,
no entrase tratti a morir.

Venis — Por eso las Vozes nuestras
te avisaban el peligro.



Entraban un
Portigo del Pala
cio Egle y Vera

Esper — Pues otro mayor le queda,
 avisadsele tambien,
 diciendo en Voces diversas,
 por que las oiga en el monte,
 y a que del Jardin se aleja;
 O quiera Venus, que amor.

Neus^{ca} — O quiera Venus, que amor.

Esper — No Vengue enti sus ofensas.

Neus^{ca} — No Vengue enti sus ofensas.

¶ Telon y Leiba

Entrante Cerrando la Puerta, Cubriendo el Palacio con los
 mismos Bastidores del Bosque, y buelven por otra parte
 Hercules, y Licas =

Hercu — que inutilmente los Cco!
 sus amenazas me acuerdan!

Licas — Pues que, perdido se vista
 el Palacio, la malera
 no los encubre; discurremos,
 señor, que Dama son estas?
 que Esperides? que Neanzanas?
 que Dragon?

Hercu — Discursos de la,
 que yo solo esperar hallo
 novedad en mi paciencia;
 Last, sube a descubrir,
 desde esta elevada Peña;
 la Campana, que quizá

andara en busca nuestra.
Sicas — Yo iré, mas de aquí no faltet.....

Vale

Hecacu — Sobre esta Silvestre Jerva
Recostado me hallaras;
y no en vano, que aun que quiera
alefarme, no podrá.....

Hechar en el
tablado

segun Mendido me deso,
ô la lucha del Leon,
en las naturales fuerzas;
ô en las sobrenaturales,
el Vaso encuentro de aquellas,
que toda Via Epiten
neciamente prolongas.

Musica

Egle, y ^{ca} Hecacu — Ô quiera Venus que amor
no venga en tu su ofensas.

Hecacu — quien es amor? ô quien es
Venus, para que yo tema
su deidad, si abuen tiempo
el Canancio me espereza;
nunca al sueño agradece,
que su letargo me aduerma,
sino lo oy por no escuchar,
que a decir sus ecos vuelban.

Quedandose Dormido Hecacu en dos tragos. En que bajan Capi
da y Venus, Cada uno por su parte, quedandose en el aire, y a
tiempo, suben por abaxo unas nubes, puntualmente en forma
de Vapor, y van formando una Sauta: Esta que tiempo
se dilata, en dos partes y descubre un mono, en q estaria en
cada hule: Y despues desaparece todo, quedandose el bor que.

Re^{do} Cup^{do} — bellisima hija del mar.

Re^{do} Venus — hermosa honra de la tierra.

Re^{do} Cup^{do} — escucha mi voz, pues por ti sampo el ayre.

Re^{do} Venus — Ya Corto portuyo del fuego la esfera.

Duo Cup^{do} — atiendan.

Venus — atiendan.

los dos — a que os ai de amor quantos lloran sus quepas.
toda la M^{ca} — atiendan, atiendan,

a que os ai de amor quantos lloran sus quepas.
Cop^a Cup^{do} — Este humano fiero Me construyo
mi absoluto Imperio niega;
pues niega que amor es el alma del alma,
y todo con el respira, y alienta.

Venus — Ya se que Hercules oprobio
es de la naturaleza;
por que es un hombre tan fuera, que quiere,
aun mas que hombre preciarle de fuera.

Re^{do} Cup^{do} — en qui belleza de quantas
dotó su cara belleza,
del campo en la ter, del ofir en el vizo,
y en osos y lavios de Giana, y estrellas,
pondre con mas confianza
el veneno de dos flechas,
haciendo que el oro le obligue a que ame,
y el plomo la obligue a que ella aborrezca.

Re^{do} Venus — en Hyole Infanta de Sibia,
I por que tiempo no pierdas.

desde luego he de hazer, que le admire
el Imaginarlo, aun antes que el Vea.
Vagas fantasmas del sueño?

Coro 1.^o — qué solicitas?

Coro 2.^o — qué intentas?

Cap.^a anhelado Ven. — Dimped la Clausura
del Sueño, y horror,
y al Ver su hermosura
de Hyole el primer
dormido a esse monstruo,
le llegue a vencer.

Coro 1.^o — Ya al Imperio de tu voz,
estamos a tu Obediencia.

Rey. Venus — Ve tu aprehender las flechas, y el arco,
que ya a mi me sobran el arco, y las flechas.

Rey. Cap.^{do} — Si has, por que todos Repitan —

Coro 1.^o — atiendan
a quedas de amor quantos lloran sus quejas.

Con esta Repetición desaparecieron los dos, y empezó a elebarse
sola tierra un pequeño Vapor, que lentamente creciendo, llegó
a transformarse en horrible Guita —

Aten — que es esto? sobre el Cielo,
parece que se despena;
sin duda, que quiere atlanter,
desfallecidas sus fuerzas;
que a sustentarle le ayude,

Si haré; mas ay de mí! apenas
 lo intento, quando pequeño
 Vapor, que exhala la tierra,
 de la Sima que ocultaba
 à la Espeus, me ciega
 la Vista, el paso me impide,
 y amén, Creciendo, se acerca.

Divídiose la Guata en dos mitades, desando Vex (como se oye
 de sí la Contenia) Hyole, Dama Virana, elevada en el ayre.

Quero — Las Entradas Largo, pero
 mejor digera la esfera
 del Sol: quien eres, Deydad?

Hyole — quien à tu he choi atenta,
 Viene à Rndirte las Gracias —
 (Esto es de velar sospechas
 à los ardides de Venu)

De que el amor aborrezcas;
 prosigue en su Odio, y no cedes,
 que tu heroica fama exalta,
 ni con delicias se bone,
 ni se manche con terneras,
 que podrá ser que en tu pecho
 Veneno lo fuego enciendan:

Y para que Vea que soy
 quien mas tus triunfos desea,
 habiendote en el Idioma,

seus Honorias Empresas;
en militares Estuendos,
trocaré Enas Voces tiernas;
Y así quando dicen Vnas
en dulces Leos.

Caja

ella, y ^{Ca} Hecul. — atiendan
aquesas de amor quantos Uoran
sus quexas;
Dixan ôtras =

señas curitas

D. Lusit. — Hazan Salva
las Casas, y las trompetas,
à la Coronada Cuonbre
del Atlante

Caja del telon

Coneste Estuendo de Casas, y trompetas desapareció todo, y
despertó Hercules desaborido y Lucida de Borque:

Hecul. — aguarda, ligera
bella Deydad.

D. Hyle — es embano,
quando el Vumor te despierta
de las trompetas, y Casas:

D. Lusit. — ôtra Vez la Salva buelva.

Cajas y tromp. ^{ta}

Hecul. — què Veo, Cielos? que no Veo
disemefor: què en Creyera,
que am me sonaran mal
los Leos que me desvelan,
sy un Vien hallado estaba
en mi Sueño? que belleza

tan Vasa soné que Via;
 sino es que me lo pavorca;
 porque ~~quando~~ con Voces de Traste
 contra Cupido me alienta;
 Y así, desandando a que fue
 Vago y lusion de la Idea,
 que las especies del día
 en las noches Representa;
 acuda a Ver qué humor
 es este

Salicion Licas, y por otra parte Soldados, que traian una Piel sobre

Licas que Luricio llega,
 poblando el Monte de Varias
 tropas; pero tan diversas,
 que una es de armadas Equadras.

Mercur — Sindada prenderme intenta,
 por la muerte de Aquel o.

Licas — Otra de Damas, bien que estas
 no vienen hacia nosotros,
 que hacia los Jardines hechan
 de las esperdes, Cero
 que imaginando Esperugas
 sus Manzanas, que las Damas
 son Solonimas de ellas,
 por lo que tienen de arde.

Soldo — La Piel que mandaste Li esta.

Hercul — Abuen tiempo viene puesto y
que es bien que ~~curito~~ me sea,
en el trage y el honor

~~que~~ que le ha de dar mi presencia;

Desnudadme de esta topa piel

y beatidme solo de essa,

sin mal aliño, que el mismo

desaliño de la priera:

acora dadme la Clara,

Veamos si ay quien se me atreva,

y a que hasta ver gente armada,

no previne quanto era

Aquiesó su amigo.

Quitase la Caiaca
y ponerse la Piel.

Latere el Rey
teoy Soldados

Anteo — Aquí

está Hercules.

Rey — Pues buelvan

a hacer Salva, Repitiendo

que Viva, para que Venza.

todos — Viva Hercules.

Canta y claz.

Hercul — Llegar puedo,

puesto que estas Voces muestran

mal agasáos, que enofo:

Velar tus manos mezerca.

Rey — Heroico terror del mundo,

dame mi Veces los brazos

Hercul — Del di'oy en tus Reales lazos,

mi may quantal fierro de fundero.

Rey — A este monte te llaman,
 y por que traeras Ciudadada
 del fin, a que te he llamado;
 puesto del te sacare;
 y en publico, que es bien dar
 á todos Satisfacción,
 se que puede una Eleccion
 = hacer plazir Ingresar.

Aristes, Invicto Rey
 de Teiathia, me pidió
 por esposa á Hyole: yo,
 porqueno era Justa Ley
 quembrisa á otro Reyno fuera,
 y que rugeta quedara
 Libia, á que la Governara
 un Rey, que su Rey no fuera;
 Cortesmente agradecido
 á la Eleccion, Respondi
 a questo mûmo; el, dem
 injustamente ofendido,
 protestando otros peiores;
 de Libia á los Orizontes,
 Viene, poblando los montes;
 = Viene, Infestando los Arcaes:
 Yiendo fuerza acudra
 á su ôposito; de quien,

puedo mi alma, mas bien
fiar, no hauiendo yo deyr,
por mi y a Conrado apio;
que de Un Hercules; Lami;
para Valerme de ti,
Conseguas de engañar,
de que en tu inmenso valor,
solo asegurar podre
mi Corona; te llarné:
Y pui mi Reyno, y mi honor
pongo en tus manos, el dia
que en ellas de General
pongo el Baston; que sea igual
mi agradecimiento fia
a honor, y Reyno, pui siendo
Juto; Eposo. a Hyote bella
dar, que sin que falte della,
en Libia Reyné; pretendo,
que vea el mundo, que busque
para Eposo, y Rey, el hombre
de mas Valor, fama, y nombre,
que entodo su ambito hallé:
Lami, en noble Confianza
de que buelvas Victorioso;
antes deyr, seas Eposo
de Hyote.

Antes — Ay de mí Esperanza!

Rey — ¿Y así luego Con la Dente,
que ya prevenida está.

Hercul — ¡Ni! ¡Vee! Los pú me dá;
bien queno se Como intente

Responderte, por queson

para tres tan Soberanas

dadivas; mal Cortesanas

mí Voces: Reyno, Baston,

y esposa tal; en India,

≡ si lograr, no mereces;

Y así por que pueda hacer

merito la dicha mía;

te suplico, que me des

licencia, que admita Vna

nomas, mientras mi fortuna

las dos me adquiera.

Rey — Igual es,

la que quieres que te ofrezca.

Hercul — el Baston de General,

que es la que puede inmortal

haceme; sin que puerca

desayre de Nyole bella;

quier enfia de Venanzilla;

eliso, antes de miralla;

≡ medios para merecilla.

después que ay a Entre Vengarosa,

La Victoria Conseguido;
mas ayroso à seu marido,
Vendê.

Anteo — Viva m^a Esperanza
siquero lre Plazo.

Rey — Aun que
à los Visos de fuerza,
lo dilatar; la estranêza
admira.

Muscul — Pues note de
la estranêza que domina,
por que yo tengo, Señor,
pocas lecciones de amor,
= Se Vencen, y no se ama;
Y puesto que me hallo aquí
empeñado à parecer
descortês, ô bruto; sêr,
bruto elîso, pues naci
tan sin Vno de Razon,
que ô puesto à quien me diô el sêr;
tengo a qualquiera muger
= natural ôpôzición;
sola Vna, que parecia
muger, ^{aun} ~~que~~ ^{que} no lo era;
me agrado en no se qui es fera,
= que trocô la no che en Noia;

Tasí el Plazo, que te pido,
es, por Vñ si encuentras el arte
de amar, viendo herido á Marte
con las armas de Cupido.

ap. hablando
con Licas

Bien me disculpo, y no mal
sucede, pues no se dió
en venganza de Aquel o,
por sentido.

Licas — Si hizo tal,
pues tratar Casarte, que es
gran Venganza, nadie ignora.

Hercu — Vaya yo á Vencer ora,
que otra escusa habrá después.

Rey — Nun que es fuerza haver sentido
tan necia Respuesta, lo
hasta servirme del, no
me daré por entendido.

Es tan digna la atención,
que se funda en merecer;
que la debo agradecer;
Y á quella dilación
se Vñ lograda mi dicha,
del Reyno, y de Hyo le bella,
dilatalla, no es por de la.

Anteo — Buelta á alentar mi desdicha

Rey — Ben, donde yá está oipuesta

La marcha, pues quanto mas
presto Vayais; bolverai
mai presto; ¿que Salva esta?

Coxas y
trompetas

Anteo — Como de Hyole, Señor,
las graves melancolias,
Viendo el ríto a que Venias,
para aliviar su dolor,
a el te quiso acompañar,
y tu lo aceptaste, afin
desquiciere el Bardin,
oy, Como Otta Veces, dar
algun alivio a su pena,
puesto, que qualquier muger
entra, y sale, sin temer
su encanto; Esa Salva suena
saludando su harmonia,
y la desus Damas bellas,
que Como del Sol Estrellas,
van siguiendo su Dulzura.

Jocan Coxas, y
salen Hyole, y
sus Damas.

Rey — Como pena de que sea
el bien que dilata, puesto
que el alma de las Victorias,
es la esperanza del premio,
y Como el Vna vez Venza
mis Contrarios, Como Espero
desu Valor; Yo sabré,

Cargando lo grosero
de su estilo; hallar también
excusas al Canamiente.

Hyle — Perdóname, si he tardado, que son tales los festejos,
de las tres hermanas, ya
de Vna escuchando el arzeno,
Cuya voz, ninguno oyo,
queno quedare suspenso;
de otra viendo la harmonia,
de otra gozando el Ingenio,
sobre lo magestuoso de sus Palacios,
lo ameno de sus Sardinias; que huve
de hacer del divertimento
perosa; bien que apesara
del Siempre amante de nos,
que me llamaba à bolar
atras brazos.

Rey — Yo me huelgo,
~~de~~ que te aras divertido:
Y pues que llegaste à tiempo;
da licencia à Hercules, que
tu mano bene; advirtiéndolo,
yo que es en el que te he hablado:
disimule mi desprecio
hasta mejor ocasión.

te
af. a ella.

Hyle — Pues yo que voluntad tengo?

Rey — Llega Hercules, que Hyle
por mí lo peramiente de Madrid

te
af.

Hercul — Bueno

es hacer fineza el que
lo permita, quando llega
forzado yo, a Ceremonias
de Cortes y Cumplimientos,
quero han de servir de mas,
que de lograr el empleo,
de tener a quien vencer.

Licas — Llega, que mientras mas necio,
esta mas dueto en Novio.

Hercu — Si tanta dicha merezco,
dame, Señora, tu mano.

Hyole — que hacéis? levantad del suelo.

Hercu — Justo es, quando mas quemio!

Hyole — quero es bien, pero que veo!

Hercu — No es la verdad que yo vi
desvanecida en el viento?

Hyole — quén vió mas fúero semblante,
ni mas horroroso aspecto?

Dama 1^a — este es el esposo, Flora,
de nuestra ama.

Dama 2^a — Si.

Dama 3^a — Por cierto,
que él viene talón a vitas.

Licas — No murmuren los Pellicos,
que Venimos de Moscobia.

Hercu — qué amo!

Montañejo de Madrid

Hyle — qué Sentimiento!

22

Rey — al mirarse el Uno al Otro,
ambos quedaron suspensos.

Anteo — Yo sin mí, pues no se
demás si vivo, o si muero. (†) Cupido y los

Bajan por las Vambalinas, ocupando toda la boca del
theatro, débexis Texchones de nubes transparentes y
adornos de Gloria: Y en dos Blancos rúnes, batien-
do las Alas, dos tronos de sobre puertas de échas y flo-
res de oro, Cupido y Venus: De suerte que desde la
mitad delos Rayados, arriba se forme una prospectiva
entera de Gloria, esta por toda ella montados en las nubes
muchos cupidillos en acción de disparar flechas: au-
tempo se desapareze todo, y acaba la Jornada:

^{to} Venus — Amor yá es tiempo,
que quien vió tan dormido
lucir despierto.

^{to} Cupido — Yá yo preavengo,
que la Esfera del ayre,
lo sea del fuego.

Hercul — Como es posible, fortuna,
que en dos Contrarios afectos,
aquí me persuada a amor,
la que allá a aborrecimiento?

Venus — Como yo engendro
estabones de oro
que enciendan Yelo.

Hyle — Como es posible que quese a
mí Padre, en un tiempo a dueño,

que aia ceñtra el Coraño
por los Vmbrátes del miedos?

Cupido — Como no es nuevo,
que el labones de Plomo
Juntan Extremos.

Hércul — ¿nunca hubiera mi Equa
Condición mostrada el Ceno?
mas qué digo? no sabie
bencarme a mi, si a otros Vencos?

Venus — Corten se aliente,
con diluvios de flechas,
nubes de Incendios.

Hyle — ¿nunca naciera, antes
que el arbitrio, el Rendimiento,
y entre Respeto, y temor,
pusiera el honor en medio?

Cupido — Vencos Ene mudo,
quando no supo el odio
Vencer Respetos?

Hércul — ¡ay de mi! todo me abraso.

Hyle — ¡ay de mi! toda me pelo.

Rey — Entanta suspension, ponga
por mi autoridad: Supuesto,
que al punto has de partir, Ven,
Invicto Hércul, que quiero,
que pases muestra a la gente
que ya prevenida tengo:

En, adelantate, que yo,

Hyle, ire en tu Seguimiento.

Hyole — No tardes, pues que no ignoras
quanto tu ausencia siento.

Anteo — ay perdida Hyole, quien
hablar pudiera!

Hyole — ay Anteo,
quien pudiera Callar, no
dando a entender su tormento. Vase

Dama 1^a — triste Va Hyole.

Dama 2^a — No alegre

Anteo Vase

Rey — No viene?

Hercul — Cielos,

Como es posible que venga
el que Va a borrar puyenos?
Pero el tiempo con la ausencia
vence a este devaneo:

Yen tanto digay el Valor
mis Soldados previniendo.

Anteo — Yo al lidiar con los Pasaes.

Hyole — Yo al entregarme a los Ceños.

Rey — entre las Sabas Marciales.

cap. y Venus — entre las Gras del Cielo.

ed. y Mercurio — A Vencer Batallas.

alidiar afectos
Viban Hyole Divina,
y Hercul fiero.

Anteo y elba

Repitiendo todos la Muñ. con las Voces, Capa y Clarin acaba la Jornada.

FIN.

Ayuntamiento de Madrid

Est. O. M. n. r.

120000875

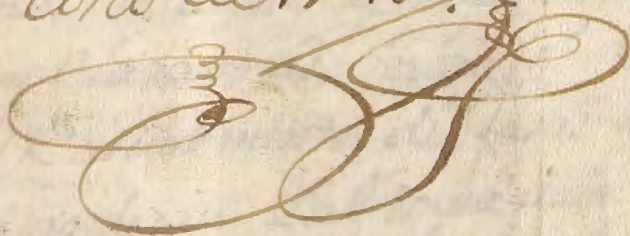
Leg.^o 15. n.^o 4. † J.

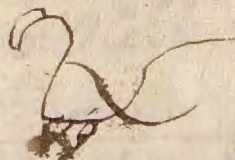
Segunda Noznada

44-3

Fieras Afemina Amor

año de 1743.





Tea 1-30-6, A

Receivida
de don Alonso Caballero

de don Alonso Caballero

de don Alonso Caballero

de don Alonso Caballero



Segunda Jornada

Fieras Afemina Amor

Descubrese la Mutación de una Ciudad populosa: la principal fachada sea de una puerta ~~grande~~ gran merida, de pilastras, frisos, y dinteles. Corriendo por sus dos lados, dilatadas Cortinas, donde habia atrechos déberris baluantes, y torreonos, sobre cuios muros y Claraboyas, habia pintadas Como puertas Casualmente, déberris picas Alabardas, y Vandezas: Tal toque de la Marcha Salen en forma de Esquadron Soldados y detras Hercules, y Atreos Ni de Heredia.

Hercu— Ya desde aquí se descubren, El muralla
torreonos, y murallas
de la Gran Corte de Libia:
Proiga otra Voz la Salva, y
por que otra Voz, y otras ml,

Alternando Consonancias,
los Estuendos de Belona,
y las blanduras de Flusa,
Entrambas de mi Victoria
avisen, mezclando Entrambas
lo dulce de los Clarines,
y lo Ronco de las Caxas.

Ital de mi Victoria dize,
pues son dos; Vna, que aya
Vencido a Risto, y otra
amí, pues aun que me daría
Cuidado aquella Ilusion,
que se pasó de fantasma
a la Realidad; se llevaron
los ayres de la Campaña
sus memorias, que no lo vano,
a la ausencia, muerte llaman
de amor, pues falta el afecto,
adonde el objeto falta;
tanto, que no se que diga
a Euristio, si otra Vez habla,
en que me Cae con Pyole;
pero es cosa ábisa que Valga;
y sino la huviere, que
imposible que no la ay a;
que Vna muger que medió
admiracion al mirarla;

Por que dela que soné,
 Convino en la Semejanza;
 no hade alabarse, o que
 abandonando mi fama,
 ella sola Vengó el odio,
 que á todas tuvi; la Salva
 Repetís, digó otra vez,
 y otras mil, que hasta que salgan
 á Recivirme, no quiero
 entrar á la Ciudad; haga
 alto el exercito aque.

Uno — alto, y pare la palabra.

Todos. — alto, y pare la palabra.

Van los Solo.

Arist — Infeliz ~~Expo~~ mia, fortuna
 siempre á mi estrella Contraria;
 no te baste que perdiesen
 aquellas primeras anias,
 que en mi introduxo In Retiro
 de Ayole, las esperanzas;
 desu Padre despedido.

No te baste en la Campana
 haver perdido, al Saboriento
 trance de dura Batalla;
 Reyno, y libertad, sino,
 que Prisionero me traigas,
 por testigo de que Ayole
 aya de ser lauro y Palma,

que me Venze; logrando
tu Ventura en mi desgracia?

Musica

Hiccu — qui te parece Aristeo,
que puede ir a la tardanza,
deno salir delos muros,
Eunizio a dame las Gracias?

Arist — Sea, que para tu triunfo
hace prevenciones Varias;
y hasta estar en perfeccion
arcos, maticos, y Danzas;
no se da por entendido
de tu Venida. — el 2.º alama dicho &

Hiccu — No Vana
es la presuncion; lleguemos
al Teatro, por si se alcanza
a entender algo.

Arist — En un templo,
que esta del lienzo a la espalda;
parece que Cantan.

Plac. ^{ca} a los de Voces bajas, en el tono que se canta después.

Hiccu — Si;
maino se oye lo que Cantan,
por que solo hasta aqui llegan
las Voces sin las palabras:
tu dice bien, prevenciones
Son.

Salte Lical — Dame, Señor, las Plantas.

Hercu — Dos dias hà, que no te veo;
adonde, Licas, estabas?

Licas — La gana de dnas albricias
me adelantó de la marcha;
pero tambien me atrasó
de las albricias la gana
curioso, que no hizo caso
de mí, quiza por que lo hazas
tú, á quien traigo mejor nueva,
que á el Veré.

Hercu — Dila; que aguardas?

Licas — En dandome las albricias,
quero quieró aventurarlas
como tuotras.

Hercu — Yo las mando;
como las que jurgo traxas.
ay muchos ~~caros~~ ^{arcos} triunfales
dispuestos para mi entrada,
y en las calles mucho adorno?

Licas — no señor, no ay de eso nada.

Hercu — Pues que ay?

Licas — que no ay que pensar
escusas, medios, ni traxas,
para no castarte.

Hercu — Como?

Licas — Como ya, á Myole Casada
con Anteo la hallaras;

mira sino el menor alta
Victoria, pues no Callado,
y Victorioso, te hallas,
delance hecha la disculpa.

Alcega — ¿quién, quién dice?

Licas — Lo que pasa:

oy la Boda se celebra
en el gran templo de Salas,
adonde se la Venida la Voz llega:
esta es la Causa,
de que hasta que se Concluyan,
por no estar Empezadas
las Nupciales Ceremonias;
à Veuirte no Salgan;
Y pues ya están merecidas,
Vengan las albricias.

Alcega — Calla,

Calla Villano, Sino

quieres que te arranque el alma.

Licas — Y como quiero lo quiero:

Señores, à quien puñadas
se han dado en albricias?

Alcega — Pero,

qué digo? à mí puede nada
perturbarme. Vená, vená,
buelve à decirlo: Anteo Casa
oy Con Thyole?

Licas — No por pienso:

Hercu — Pues de decirlo no acabas?

Licas — No, que lo que dices, fue,
que a Hyole hallaras Callada
con Anteo, mai no Anteo
con Hyole.

Hercu — Pues en que hallas
la diferencia?

Licas — En el solo,
trasmuta de las palabras.

Hercu — Maldizate el Cielo, amen.

Licas — Tente, que si esto no basta,
habrá de decir, que hasido
engañarte, por si das al
algo adelantado.

Hercu — Mientes,
que aora ^{mai} si quando me engañas;
pues aun que tu te desdizas,
no se desdice la Sana
que ha introducido en mi pecho,
peniar que Euristio me agarría
en la estimación, ya que
no ^{en} le quito: pues es clara
cosa, que en la estimación
ofende, el que a la fee falta
de la palabra que dio.
Y aun que nunca la palabra
yo le oia de pedir,

son dos cosas muy Contrarias,
Ver el que no se la pida,
= ¿Ver yó, que el la quebranta:

Ay, que no es esto solo,
lo que me vela, y me abraza
tan à un tiempo, que no se,
quẽ fiera en el pecho inflama
tal Ira, que excede à todas

= Con haver lidiado à tantas,
Beldad que vi en vaga sombra,
Sombria que vi en ^{forma} ~~tema~~ humana,
à quẽ efecto en brazos de otro
à mí ô si te retratos

menos aparente, y mas
viva que nunca: no estaba
yà, apagado aquel primero
afecto, que al Ver te Causas?

Pues Como. aora, aun en menos
visible forma que en ambas,
(pues alli toda Eras Vista,
y aquí Eras Imaginada)

con mayor fuerza me Vences,

= Con mayor poder me arrastras?

quẽ fuera (ay de mí!) que fueran
Celos, ni ay Zelo, labraza
que embuelta en Cenizas, no
se sabe que oculta arda,

hasta que ~~con~~ ^{con} ~~an~~ ^{an} ~~cedas~~ ^{cedas}
 del soplo que las levanta,
 lo que era Zeniza, el polvo,
 y lo que era polvo es asquero.
 Pero qué digo? Lo ámer.
 Lo Celos? no es sino rabia
 de la desestimación.
 Así he de intentar vengarla.
 Aristeo?

Arist — qué me quieres?
 Hercul — á los dos Euristo agravia
 en el empleo de Hyole,
 con Anteo, áti en negarla,
 y á mi en ofuscarla; y mas
 viendo, que es para entregarla,
 á un desvanecido Iobén,
 de quien, mi Padre, mi Patria
 se sabe, pues solo sea
 de la tierra hijo, le enalza,
 según los tesoros, que ella,
 vagandose las entrañas,
 en despedazados montes,
 para su fausto desangra,
 y á desus Venas endro,
 y á desus minas en plata.
 Pues siendo así que en los dos,
 ofende á un Rey de Tessalia,
 y á un Hercule, á quien dio,
 en premio de sus hazanas,

la Alcaydia del Tamaro

Apolo, se quien le guarda;

Como los dos no tomamos

de Vn agravio dos Venganzas?

Arist — que Venganza Vn Prisionero
Tomar puede?

Hercul — temerarias

acciones, el conseguir las

aun es menos, que ~~de conseguir las~~ ^{intentar las}

Ayudaràme à ellas?

Arist. — Como

puedo excusarme, si acabas

de oír que soy tu Prisionero?

Hercul — No eres tal, libre te hallas,

con Condicion, de que vuelvas

à Recoger tus Esquadras,

que en mal fugitivas tropas

por los montes se demandan,

y estei à mi devocion,

Arist — Meano te doi, y Palabra,

testigo haciendo à quantos

Dioses Contiene este Alcazar)

que Diana borra à Sombras,

y à polo à luces à malta;

deixar siempre esclavo tuyo,

y estea à lo que me mandas.

Hercul — Pues Vete, que yo entre tanto,

disimulando mis ansias,

Veré si oy en mi presencia,
 Conigo que se deshaga
 esta boda, antes que llegue
 al talamo su esperanza;
 à Cuios efecto, es el orden
 que llevas, tocar al arma,
 por Ver si necessitando
 con otra Ver, la dilatan;
 y deno lo granlo puesto
 que su Caudillo me aclama
 en el exercito, llevando
 tras mi las Naciones Varias
 de que se compone; hare
 que se pongan de tu banda;
 Con que los dos contra toda
 Libia, haremos que se arda
 en viva Guerra.

Arist — Situ,
 en mi favor te declaras,
 el mundo es poco trofeo.

Hercu — Pues al arma.

Arist — Pues al arma.

Hercu — Vete, pues.

Arist — à Dios, y à Dios
 amorosas Esperanzas,
 que no ay pasión propia, donde
 ay agena Confianza.

Vale.

Hercu — Vente tú, Licas, con migo,
 que has de executar la traza,

Con que he de disimular
mi desgracia, en la falta
de Amores.



Licas — Como sea
llevar nuevas, que no traigan
albricias, lo he haie.

Musica

Hercul — Am
Existis, promesas fallas,
Hasta Veris Victorioso?
Am amor, Celos as anies?
Esso no, y han de Ver Dioses,
Cielos, Mares, Montes, Plantas,
Brutos, Aves, fieras, Peces,
à no Complacien mi Sana
Existis, Hyole, y Anteo;
que con mas noble Venganza,
y à menos Costa, que ser
Esposo de Hyole Ingrata;
Llego à Coronarme en Sibia;
Laun ella puesta à mi Plantas,
ha de Ver, no solo que es
mi Esposa, sino mi Esclava;
mostrando que no soy tan Soberana
muger, que del hombre à sealo no. Vante.
norca.



Corre la mutacion antez d'entrez, e Descubre una mutacion en
rea del templo Magnifico de Diana, adornado de Vandelas, y
despues Militar, he y luminado de Cornucopias, Manas
y Espejos. y Con la musica Salen Damas, y Criados, y de tras
Existis, hyole, y Anteo.

Apuntamiento de Madrid

ca. — Alla mas dichosa Union

Al Vinculo mas estrecho,
que ziño en amantelarse
Bala, y hermosa a un tiempo,
Ven himeneo, Ven, Ven himeneo.

Cursit — Ya que con digno exemplo
las Ceremonias celebre del templo;
en este espacio, en quien no menor puro
altar de Palas, Estambien el mudo;
podrá con mai decoro,
Bolva del dulce Epitalamo el Coro.
Y pues aun tiempo aplauden mi alegría,
la militar, y metrica armonia;
Es bien que atodo acuda; Y así, entanto,
que los Innos Repite Nuestro Canto,
(que en fca. de Culto, siempre son primero)
Ialix a Venus a Hercules quiero,
por que de mi tardanza no se ofenda,
y tambien, por que entienda
della la Cusa, y sepa qual la fama,
si allá premia al que lidia, aqui al que ama;
y ofreciendole a Hyole, no se alaxe
de que sabe Venier, y amar no sabe.
Y ya que me dize
fue triunfar por triunfar, y en el trofeo
que trae, viene premia a dár;
todos quedamos bien; Y pues que veo
puesta a Hyole en estado
feliz al Vencedor, y alegre a Anteo =

Ca
el, y Neus. — Ven himeneo, Ven, Ven himeneo.

Anteo — De esas tres dichas solamente en una
puede fisoar su rueda la fortuna;
Esta es, Señor, la mia;
que Vencer al Contrario, Cada dia
se ve, mas no se ve Vencer aquella
oposición de desigual Estrella,
que en la Común de dicha,
puso el hado entre el merito, y la dicha.

Hysle — Si Felicitó me fuera,
Cua es la dicha, o merito, digera.

Eurist — Pues por que no lo digas,
yá que a entenderlo sin decirlo obligas;
el Canto lo dirá, burlan Veloces
Vuestras festivas Vozes,
mientras que yo me ausento;
á llenar de sus Clausulas el Viento.

Ca
Neus. — Alá mas dichosa Vonon
de dos, en quien Compitieron,
la tierra apuros, Terrors,
y apuras luces el Cielo,

11 Ven himeneo, Ven, Ven himeneo.

Hercul — Solo yo desearé, pues que yo entro,
á vuestra Ambocacion.

Eurist — Están enoventos!

Hercules, tú aquí?

Al entrar el
Rey sale Hercules

Alexcul — Cansado

de esperar à que tu Salgas
à honrar mi tierro; y á darme
de igual Victoria las Gracias;
Tengo à tomarme las go.
fuera de Esto, oir que Cantan
Epitalamios, me ha hecho
Creez, que deus de hacer falta;
pues en el Novio no le
que ninguna Bodas hayan
Celebrado; Y que lo soy
enfá. de la Real palabra
que me dize, de que Hyole
seria m'a; que te Zipantas,
de que a lograr me antiepa
el gozo Con que me aguardas.

Eux — Hercules, Yo —

Hyole — No prongas,
que yo Zipon dize, à Causa
de que dei en años, me an
mejor en labios de Dama,
queno agravian, aun que enosen.

Alexcul — que blancas manos no agravian,
o tal vez; Con que tu deves
de quera hablar, fiada,
en que vosos labios tengan
licencia, o manos blancas; di pues.

Alexcul — en notable empeno,
si à Reducir la ira basta;
Lito.

Atyole — Hercules, mi Padre,
ôfucio a tus esperanzas
mi libertad, suponiendo
mi gusto, pues Cosa es Clara,
que mi Padre no querria,
que me Casare forzada.

Lo, Viendo Con el desdago,
que su ôfecimiento tratas,
por Vna parte, y por otra,
oyendo que tus hazanas,
son lidiar hidras, Dragones,
y Serpes, Quia ânrogancia
desdena Con Experiencias
de amor, las delicias blandas,
tanto, que de aborrecer
alas mugeres, te alabas;
horror te Cobie, que no
soy tan neciamente bana,
que fûe de mi hermanera,
que me den paso, â la gracia,
las puertas de aborrecida,
â las Viviendas de âmada.

Lam, Con este temor,
para que aquî te persuadas
aque no fûe de mi Padre,
sino mia la mudanza,
aque me diese la muerte,
Vuelta, y determinada,

Caja

de Anteo amado, me atrevi
à decirle ~~que~~

Casa, y clarín.

D.^o Vozes — al arma, al arma?

Euzit — que es aquello?

Hercul — que ha de ser?

proguir trompas, y Casas
lo que se atrevió a decirte;
pues decirte, que dexaras
a Hercules, por Anteo, ~~que~~
fue decirte, que aventuraras
a que por el Rípon diera
en generosa Demanda
de tu Yompida fée, todo
el Orbe, diciendo ~~que~~

Tale Licas.

Dent. — arma, arma.

Licas — á cude, Señor.

Hercul — que es esto?

Licas — Novedades bien extrañas:

Anteo, ó Sobornado,
ó amenazando las Guardas;
se ha huido de la Prisión,
y juntando las Esquadras,
que en alcanze de su Ley,
niquieron tu Etaguadera;
enformados esquadrones
— vuelve, doblando la marcha.
No esto lo peor, sino
que las naciones que aman
tu Valor, en fée, de que

el las Ilustras enalza;
Y aun los naturales mis
perdidas las Esperanzas
se que tu su Rey no seas;
En su Exército se pasan:
Con que tu Gente deshecha,
y la Suya Reclutada,
hecha frente de Banderas,
te presenta la Batalla.

Dennis — arma, arma, Guerra, Guerra.

Enrís — acude, Hercules, ataca
tan gran novedad.

Hercules — No quisas,

mejor sería que Antes baya,
y lo me queda à la Boda?

— à Anteo, à la Campaña,
y à la Mexica Vosotros,

puesto que el Novio nos falta:
Vagatís Hyole.

Hyole — Primero

me dare desesperada
mil muertes.

Anteo — Yo, por que no

presumas que me acobardan
delicias de amor, que
se de acudir mi fama
à honores de Marte, en
donde digan mis hazanas,

que ya queno falta el Hovio,
tampoco el General falta.

Hercul — Pues siendo así, que tu yrás,
y la ley del duelo manda,
que se Vengan en los hombres
los desayres delas Damas;
tambien yo iré, y por que tu
me busques en la Batalla,
y Cuerpo à Cuerpo, los dos,
nos Veamos Cara, à Cara;
dela parte de Aristeo
me hallarás, que mi Venganza
no solo enti, pero entoda
Libia hà de Ser.

Anteo — Pues que aguardas,
sien la Campaña te esperas?

Hercul — el Verte atí en la Campaña.

Anteo — al arma, y Existio Viva.

Caras

Hercu — Viva Hercules, y al arma.

Vasos

Exist — Oye, Hercules, Anteo, espera;
fuerza es que tras ellos vaya,
por Ver si con mi Ripeto,
tanto empeño se Restauro;
Yring Canas se honor,
Verán ser del Etna Canas,
que en la Cumbre ostenta nieve,
y fuego en el pecho guarda.

Hyle — ad Viente.

Euristio — Nada me digas,
(ay belleza del dichado!)
quando á perder portí Voy,
honor, Vida, Reyno, y Patria. ... Vane.

Hyole — Patria, Reyno, honor, y Vida
dijo, y está mi desgracia,
que otra perdida le queda,
aun con haver dicho tantas;
pues entre Padre, y esposo,
Vá en dos mitades el alma,
todo Vá a perderse; pues
no quede en Resguardada.
Dadme Vn Caballo! fortuna,
no siempre Sea Contraria
á dichas de amor, permíte
quesea Suya la alabanza,
siquiere Vna Voz, defende
al tranze de la Batalla;
pues es de Hercules la yza,
sea de Hyole la Venganza,
por mas que neutral el es,
Repita aora en Voci barios. Vane.

Dent. — Viva Euristio! Guerra Guerra.

Óhos — Viva Hercules, arma, arma.

Todos — Viva Euristio, Hercules Viva:
Guerra, Guerra, al arma, al arma.

fingere dentro la batalla, y se Kpíte el Borque
y salen como asustadas, néando alo lejos el es-
truendo de armas, Egle, y Venasa Deteniéndose
a Esperia.

12

Las dos — ¿Qué Solicitas? (H) Selba y telon

Espér — Oyendo
desde el Alcazar al monte,
portodo aqueste orizonte
tanto militar estruendo,
sin que se pueda alcanzar
donde, y nos haga saber
qué puede Venasa, Ser;
Como es posible salir
de salir, a Ver si alguna
Palla, que Cuenta no le?

Egle — Dices bien; pero no se
que aquí se aturva ninguno
a llegar, que si llego
aquel Valiente Soldado
del Leon, fue derrotado
sin saber donde, que no
llegara, si lo supiera.

Venasa — No enviano el aviso fue,
que le dimos.

Egle — Vienen se,
puesto, que en toda la esfera

Las Capas alo
vendo.

de estos Cotos no paro.
Esper — Pues aseguráros puedo,
que no se ausentó de miedo,
que segun lo que el Contó,
y nosotros vimos, era
hombre de tanto valor,
que solo temia al amor,
y ójala no le temiera,
que aun que ~~no~~ tengo esperanza
de que he de volverle a ver,
en la parte de muger,
no poca (ay de mí!) me alcanza
de oír las aborrezia:
bien, que quien verte no espera,
Consuelo es que aotra no quiera.

Venus — No leas toda día
la órma se escucha.

Esper — No sé,
que diera por que llegara,
alguien aquí.

Licas — Cosa es rara,
que canse el Conex apie,
aun que sea huyendo?

Egle — Mí
¿Y un hombre: há Soldado?

Licas — No
habla Conmigo, que yo
no lo soy.

Las Casas

Sale Licas.

Esper — Oyd.

Licas — ay cerní.

con las âperas he dado.

Esper — Llegad, que no ay que temer.

Licas — Si ay, y mucho.

Egle — què es?

Licas — Saber

si es que està el Dragon atado.

Venu — el no sale de aquî.

Licas — ôpiniones

ay.

Esper — en què fundarlas puedes?

Licas — Por donde Salen Vstedes,

quien quita Salir Dragones?

mas què me mandai?

Esper — Saber,

què rumor de ârmas li este.

Licas — Lo lo diè, aun que me pese

de haverme de detener:

Hercules, el que hizo aqui

nî oi acordai, â Vn Leon

della Voca Boqueron;

porque el Padre dixo Si

y Hyole no; se indignò:

Con que alterando la tierra,

â el porno, ô por Si, hizo Guerra,

â ella paz, por Si, ô porno;

ô y la Batalla se han dado;

y aun que Hercules Vâ Venciendo,

Para que yo Venga huyendo,
~~No~~ importó ser su Criado.
Este es el Caso, y así,
a Dios, que el Vumor se acerca,
pues se oye desde mas Texca =

Dentro Hyole.

Dent. Hyole — ay Infelice de mí!

Égle — ¿que es aquello?

Venus — que un Caballo
desbocado se despena,
es de la mas alta pena
del monte.

Esper — ¿quien Remediallo
pudiera!

Hyole — Dioses, favor.

Esper — ¿mas viendo al parecer
la que despena, muger.

Dentro Cup.

D. Cupido — ¿Notas, Hyole, que amor,
aun que a otras despena, ati,
por que en su triunfo te empenes,
hara que no te despenes.

Hyole — Ay Infelice de mí!

Al decir hióle este Verso, Caen abrazados al tablado
ella, y Cupido, Dejandola Desmarada entre las tres: Y se
registe la Mutacion de fachada de Palacio y Texca, de
Sardin; y si embaxara para la siguiente Mutacion. d
Donquesiriba:

Cupido — en mis brazos has Caido,
segura estarás: quísona Carayera

que para que aboueciera,
~~La tocomiera Cupido?~~

Itai quien no lo Creea al Ver,
 que amor, atento à su quessa,
 para abouecêr la desfa,
 adonde la hã meneiter?

Escondere.

Esper — Lleguemos, por si por dicha,
 no haviendo muerto, podemos
 en Vida ompañar.

las dos — Lleguemos.

Licas — Hyole es.

Virus — quẽ ansia!

Egle — quẽ desdicha!

Esper — Hyole hermosa?

Hyole — quien me llama?

Esper — quien en albricias de que
 Viva, atenga à la fã.

Con que te estimas, te ama,
 mil vidas diera: quẽ hã sido
 esto?

Hyole — que Viendo (ay de m!)
 que Contra el que aboueci,
 haviã los que amã Salido,
 que fueron Padre, y Esposo,
 llevada de m! Valor,
 mejor diã de m! amor,
 de un Caballo apenas ôno
 tomar ala Vienda el tiento,
 y la noticia al estribo,
 al fuste, al boren, y altivo

pasarle de Bulto à Viento;
quando al lado de los dos,
al Embestir, me mostre:
Si lo sintieron, no se,
mas se, que al Encuentro (ay Dios!)
primera arbolada flecha
el Vostro à mi Padre hirió,
y del Caballo Cayó;
Yo humana Vivora hecha,
desesperada, à morir
en su Venganza, me entré
en la Batalla; y tal fue
la Violencia del Batir
el húsar, que desbocado
el Corcel de Espuma Ueno,
Yompió al alacran el freno,
y la montada al bocado.
tanto la Colera mia
fue, que al Verme despenar,
me holgué, solo por quitár
la sospecha de que huía.
Pero Como al desdichado,
aun la muerte se escasea;
Cuel piedad, que Cuia sea
no se; Un Cefiso á lado
en el ayre me detuvo,
haciendo que la Caída
menos Violenta, mi Vida
guardase; Y aun después tubo

tan doblados los favores,
 queri con presteza suma
 me dió allí lecho, de Pluma,
 aquí me le dà flores.

Cae del mayada

las tres — entremos la donde pueda
 repararse, y descansar.

Retiran la gente
 las tres.

Licas — Id, mientras voy yo à avisar
 à mi amo donde queda,
 y à que el militar espanto,
 tragua pone à la Batalla.

Vase Licas, y
 sale Anteo

Anteo — quien en el mundo se halla
 en tanta aflicción? Entanto
 desconsejo Como Yo?

pues con Euristio, la Vida,
 y la Batalla perdida;
 el Exercito aclamó

à Hercules su Rey, enfée.

se que él le Cumpliría

la palabra que le havia

dado, en el instante, que

se sepa donde paró,

barbaramente Entendiendo,

que à solo Licapón huyendo

de la Batalla salió,

que es lo que tambien oíam,

Pensar, viendo que no

parecio tampoco yó,

dél, Retado; Siendo así

que desbocado el Caballo,

Huyó, y lo trae ella,

donde fue fuerza el perdella
 de Vista; Conque me hallo,
 haviendome desmontado,
 por penetrar la aspereza,
 en busca de su belleza;
 sobre Vndido, obligado,
 ô Viva la Encuentre, ô no,
 à dos Contrarios los tiempos;
 pues muerta, ambos la perdemos;
 y Viva la guado yo,
 bien, que por que Viva, diera
 mil vidas mi suerte Equiva,
 que aprecio de que ella Viva,
 poco importa que yo muera,
 de tanta Celos a pena,
 como que en la hedad de Vn dia,
 amanezca para mi;
 y ano chezca para ajenas;
 Puso ya tarde en buscarla,
 corriere el monte.

} Dentro Licas
 Hercules, y Anteo

D^o Licas — haria aqui
 es la Senda.

D^o Hercul — Pues no es es
 en su alcanze, de seguir
 la Verdad.

Anteo — Gente viene,
 forzoso es al monte huir,
 quien a todo Vn bencedor
 exercito, trae tras si.

Laun Exército de Celos,

que me matan

Viste. 16

Valen los bes

Licas — hacia aquí,

buelbo à decir que es la Senda
del Espirico Pay.

Hercul — Pues quia ya que te afirmas
en que Hyole quedó allí.

Arist — Si pudieras aconsejar,
à quien me toca servir;
diera Hercules, que no,
està el triunfo en adquirir,
tanto, Como en mantener
lo adquirido; Siendo así,
pues que te hallas aclamado
Rey; no li mefor acudir
à establecer esto vos,
que desarlo, por venir
trais Un afecto, que puedes

Hercul — lo gias despues?

Param,

ni el triunfo, ni el Reyno importan;

tanto, Como destruir

encantos de amor, llevando

el clava à Hyole, à aristar

à mi Coronación, sea

y à que à Un hijo, aborto vil

de la licia, prefirio,

à Hercules, que mereci

ser su Rey, ameno Costa,

que me espuso.

~~Queda~~ Ya de aquí,
Licas se descubren de sus torres
Los ómenafes.

Hercul — á abrir —
(aperian del fiesco Monstruo
quelos Vela, sin dormir)
sus puertas yre, si fueran
de Diamante.

Arist — Yo trato
que no es aconsejar,
y otro es Estado morir.

Licas — Yo no, que no es morir loco,
y otro es tratar de vivir.

Hercul — Ven, pues, que juntos los dos,
quien nos ha de resistir?

D^o Cibele — quien en defensa de Hyole
lo impedirá.

Los dos — Como?

D^o Cibele — así.

Dajan débexas Cortinas de Nubarrones Negros q.
cubren todo el theatro, obscureciéndose al Ruído de los
truenos, con sola la luz de los Relampagos, y de al
gunas llamas que suben por algunas Noturnas del ra
lado: lo que también a su tiempo desaparece, que
sando Clara la Mutación.

Hercul — ¿Qué es esto, Cielos? + a que venir
Arist — Un fiesco + quere el Cielo con sus truenos
temblor de tierra + horripila baya lid.
que abre

In Centro intentay en quebradas
Grietas, yuntamiento de Madrid

Vale humo.

- Hercú — No solo afín,
 de querus Cabados Senos
 quicran el paso impedir;
 pero de què sus fincitas
 bocas, arrojan desí — el temoto —
 entupexidos vapores,
 que en Piramides, subir
 se ven, à empañar la tez
 de todo el azul Viril.
- Aris — quien vió, que el Verubio en Libia,
 humo lo ale?
- Lica — Solo vi,
 por sena, que el Verlo fue
 de puer Ciego. — temoto —
- Hercú — Nun amí, se Ciega
 la Vista perdurva pues
 ni veo alcazar, ni Jardín.
- Aris — En pardas nieblas la tierra,
 nos le ha sacado Enorbia.
- Hercú — Como es la Madre de Anteo,
 sin duda intenta impedir
 Vltrages de Hyole; pero
 nolo podía conseguir;
 que si de la tierra el Centro
 confura ella Contraamí — temoto —
 contra ella el del ayre yo
 moreré; quédete aquí,
 Ayuntamiento de Madrid

Aristo, por si en este
tiempo Hyole, intenta u,
donde yo no sepa de ella,
tù lo sepas, Con seguir
sus pasos.

Arist — De m^í confía,
queno faltare de aquí.

Hercu — En esse seguio Voy,
como dize, à prevenia,
(pues no puedo por la tierra)
por el aye entrar: tra m^í
Ven, Licas.

Vare.

Licas — Si haie, que aun que es
tan malo el andar trasti,
peor fuera que aquí quedara.....

Vare.

Arist — No fuera, pues yo de aquí,
auiente Hercules, la tierra
sus simas buelue à Cubir,
el humo à desvarezer,
y el alcózar à lucir.

Yino me engañó, Ma,
Dama, Viene por aquí;
Si será Hyole: mas no,
que ayn que yo nunca la ví,
nunca tampoco boñe
las especies que imprim
den el retrato. No es ella.

Tranquila buelbe ayn m^íti.

Vale Vena

Salcedura — Ayole del de mayo En sí
boluio apenas, quando deo
dolor se tornò à aflição,
que ei no savêr de su Padre,
ni dela Batalla el fin.

Compadecida à su llanto,
por si fuera tan feliz,
que con una buena nueva
la pudiera divertir;
al monte Salgo; allí un hombre
está. Sabriame decia
Cavallero, que en el trage,
bien el Salgo descubris;
en que parò la Batalla,
de cuyo rumor oy
en estos montes los ecos?

Trist — No me atrevo à disculpar
en qual os estè mefor,
oia la Sanancia, Voia
la perdida, quando os veo
tan Cuidadosa: Vassi,
hasta Saver, que deearis
saber, nada he de decia,
por no aventurar que pueda
ser, lo que aiais de sentir.

Venus — Nun que siempre oela Patria
el Casino llevo a m'
sus Victorias, o sus Ruinas
no me tocan.

Arist — quizá si,
ya que no a Vos, a Persona
de Cuija parte Venís:
Decidla, que Un forastero,
que hallasteis acaso aqui,
no quiso deciros nada.

Venus — Parto en eso me decís;
quedad con Dios.

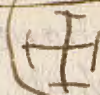
Vase.

Arist — El os Guarde:
Ento da m' Vida Vi
igual hermosura: Cielos,
que fuera, que Un infeliz,
que ni Vencido Una Vez,
ni Otra Vencedor; decir
pudo su pena: mas esto,
no es aora para aqui;
baste que para aqui sea,
no sefalta de seguir,
a Verla Otra Vez.

Vase.

Licas — Señor,
esto es Camnar, o huir.

Valen Hercules,
y Licas



Hércul — Bolar quisiera, que fuera,
Licas, hasta descubrir
de la Cumbre del Parnaso,
la berde Cima.

Licas — Eso sí,
volvamonos a ser Guardas,
de Ninfas, Gente feliz,
y alegre, que no ay tal Gloria,
Como habitar en Pay,
adon de todo es Cantar,
danzar, y bailar; Y en fin,
todo es Paz, y nada es Guerra.

Hércul — Hablaste Como hombre Tuñ.

Licas — No tanto, que mienta, pues
y a se escuchan desde aquí,
al tiempo que Don Pegallo
en el Último perfil
del monte, batiendo el ala,
tiemola el ayre la Cún;
dubcei músicas; no oyes
sus blandos arzentos?

Hércul — Sí,
azer quemonos a ver,



Lo que llegamos à ora. Entran y salen

Al entrarse los dos se descubre el Monte Parnaso tan
 conpalento, que ocupe todo el theatro: Esta ha de ser una
 hermosa Vista en esta forma: La Eminencia del Mon-
 te tocarà con las bambalinas, que seràn de Cielo,
 estrellado, poblado de mil estrañas aves en accion
 de volar: Sobre la punta del monte estara el
 Pegaso, que sera Un Caballo blanco, con alas, en ac-
 cion de volar: Todo el monte estara poblado de
 Arboles Corporeos, y transparentes: Abra en el nuebe
 nichos colocados con simetria alo grotesco, formados de
 conchas, y Corales, en donde estaran las nueve Musas: tres
 à quatro seràn Personar: Las Demas pintadas, en accion
 de estar Cantando, ò escribiendo: En el nicho mas
 principal, estara Caliope, que la ore una Muger: del
 de el centro del monte baya un golpe de agua, que se
 fôrgiva con Ruído y movimiento: Todo lo mas hermoso
 y Varis que ser pueda, con lo que se dà fin ala
 Jornada:

Deus. — ^{Ca} ¿Quién Señor, que Volando bái,
 Cantando finezas, Cantando fabores,
 ò quantia pena, y embidia me dàs,
 pero no, quedí oy Cantas amores,
 tú tendrás Celos, y tú llorará:

Hercul. — Todo el Coro delas Ninfas

¿Junto está: mas ay de mí!

que parece que la letra
Conmigo ha hablado, ator,
para que se irriten mas
mi Vengativos Rencores,
y amor no sean Jamás.

Neus.^{Ca} — Pero no, queri oy Cantas amores.
el, y Neus.^{Ca} — tú tendrías Celos, y tú
lloraras.

Heau — Sagradas hijas de Apolo,
à quien desde este Cenit,
por quantos Círculos Corre,
opuesto hasta su ~~oposición~~ Nadia,
para Coronar los Vozos
de Vuestro peynado ofu,
flores dora Ciento, à Ciento,
luces brilla, mil, à mil;
Vuestro Hercule, por quien
en estos montes Vivis,
seguras de incultas fieras,
amediantadas de mí,
por quien à la excelsa Cumbre,
nadie se atrevió à subir

Sin pasaporte de Apolo,
querýo he de Cerrar, y abrir,
à beber oelos Cristales,
en que aquel Dón, infundís,
que abandonando lo Vtil,
Sepago oelo Surtú;
Oy Contra Vna heimosia fixa,
favor ôs Viene apedú,
no para àmarla, no; pero
para aborrecerla sí.

^{Ca}
to Dor, y Ocul. — ay deti,

que Vencer alas fieras,
no es Vencerte así.

^{ta}
C. Caliope

Hercules, y à tus hazañas
sabemos, y que por ti
templaron fama, y Apolo
la Lira Con el Clarín:
que perdonarte Sabemos
de la Esfinge el Jardín:
mas no Sabemos, que puedas
ati Vencerte; Vassi

^{do}
Cam. Caliope

^{Ca}
ella, y Ocul. — ay deti,

que Vencer alas fieras,

Caliope — quexoso de Hyole Vienes
procurando desmentir.
Con Razones de Vengax
sinrazones de sentir.

Cal — teme el ardor del amor,
que estan Cauteloso ardor,
que tal vez para Vencer,
haze maña del huir.

Si estos avisos, no
te bastan à Reducir,
en m^a voz, y en la de todas,
oyras Vna vez, y m^a!

Ca
ella, y dices — ay dete,
que Vencer à las ficias,
no es Vencerse así.

Hércul — Bella Caliope, à quien
siempre toco el presidio
al Catalio Coro; no
desconfies del Sentir
el espíritu que me Muestra,
que dese de Consegua
de amor, que es fiera de ficias,

la Victoria, à cuyo fin,
por Vuestro Plegado Vengo,
que le lleve, permitid,
à que en los Golfos del ayre,
sea alado Vergantín,
que à pesar del Vacán,
que levanta Contram
la tierra, Madre de Anteo,
tome Puerto tan feliz,
que deshaga los prodigios
de su Encantado Penil.

Reg. Calio^{ta} — Si en tu peligro, no oíras
no havemos de Concurrir,
lo que tú puedes tomar,
para que lo has de pedir?

Hercul — Dices bien, sube por él,
pues tú también has de yr.

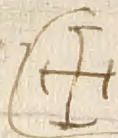
Licas — Donde?

Hercul — En sus ancas

Licas — Sus ancas
Yo?

Hercul — Porquẽ no?

Licas — Porque, si



el es locín de locos,

y nunca pudo ~~sufir~~ sufrir

ancas su puchero, Como

sufiría ancas su Pozin. . . .

Vase -

Hercul — anda Cobarde, y Vosotros,

quedad en paz, hasta oír

mí triunfo. — Calantes nostras

todas — Tantes, por que no abemos de intrasti

te empenes en él, trasti

y remos todos dicien do. =

Hercul — que es lo que haveis de decir?

tan todas — ay de ti

que Vencer a las fieras;

no es Vencerse así.

Hercul — ¿Como úeis?

todas — Imposibles.

Hercul — Pues Venid todas, Venid;

Vereis de quan poco sirve

el Escuchar, que decís. =

el, y todos — ay de ti

que Vencer à las fieras,

No es Venciente aquí. (H. Velba Helon)

Con el Estuillo que Canta la Música. e aora
parece todo y se Da fin ala Sonada

El
FINIS.

En el Hospital que está en la ciudad de Madrid
para los que de fin de la guerra

78

Ayuntamiento de Madrid

1200005735

L. S. S.



N.º 4.

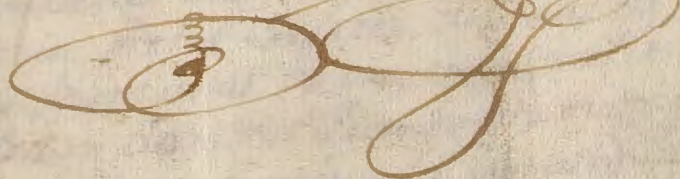
1

Cercera Noznada

44-3

Fieras Afemina Amor

año de 1749:



Tea J-30-6, A



Don Alonso Carrero

Don Francisco

Don de 1793

Leg.^o R. / n.^o 1. J. I.

2

Cercera Jornada

Fieras Afemina Amor.

Mutación de Jardín que finge débexas Calles, y Galerías cubiertas de opas, frutas, y flores, que venían en un cenador donde ai una fuente de alabastro, de cuyo nacimiento, corren débexas Caños; todo muy hermoso, ameno, y magnífico por que son los Jardines delas herpéides. En medio del tablado abia un Arbol Coposo, de Cuias Ramas pendien unas Manzanas de oro, como también nutronco, y opas, serian doradas: Quando esta mutación se descubre (que es con la que empieza la Jornada) La esta en el aire, ala mediación dela distancia, hercules, sobre un Caballo Blanco, batiendo las alas, que imite al que se bio sobre el Parnaso y en el tablado con una gran también alado, y muy horrible, en acción de luchar, bajando y subiendo los dos, con movimiento encontrado, midiendo con los venos: El Dragon cae muerto tirandose por los vientos: hercules se agea y el Cavallo buela

Hercul — ~~Alado~~ Alado Belerofonte,
que Bucentoro Velero,
huyendo escollas de tierra,
Golfo navegando de Niente;

(El Jardin

La que la Vela del ala
desplegada, del Pie el Remo
barrido, timon la Cola,
Popa el ânca, quilla el Cuello,
Proa la frente, la Crin
Jarcia, y Buque todo el Cuerpo;
en alto ayre, yâ que no
en âlta mar, a lo lejos
descubres de los Dorados
Celages el Verde Puerto;.....

Sube el Dragon
y baxa hercules

Amayna, amayna, y no temas
el bruto Tracan Sovierno,
que quando fû el buelo abates,
le bantâ intentâ el buelo.
Y puer al encuentro quiere
salirte, sal tu al encuentro,
que si en nueva Cetreria,
de Sierpe en Sacre se hà buuelto;
lo en âguila de Bagel,
tambien mudare el Concepto,
puer quando el se Cale en puntas,
le buscare en escarcios,
haciendo que sea Boreal
Campana de nuestro duelo;
toda la Vaga Region,
del mai Capaz elemento.
Avenida de Hipogarifo

que aspid del Jardín mas Vello,
 no solo el terror guardas
 de amables hechizos; Pero
 de aborrecidas beldades;
 No à Tobar tus Pomas Vengo,
 por ser dichoso en amores,
 sino en aborrecimientos.

Embiste otra Vez, que no
 me har de poner en Vcelo,
 por mal, que Escamada nube,
 traigas, abortando incendios,
 el Relampago en los ojos,
 en los bramados el trueno,
 y el Rayo en la Edalacion
 del torzigo de tu aliento.

La Clava de Hercules es
 la que te hicie; y supuesto,
 que oia de Hercules el nombre,
 mas, que la Clava, le hã muerto;
 Atenea, Pegaso, y Vea,
 que apenas desus Violentos
 Desubios, Volcanes, y Atras,
 introducido en el Centro
 desus Vedados Taxisines,
 à ella, y à sus Monstruos Vengo.

Cacel Dragon
 tirado en los Ba-
 tidores.

Japearse, y buela
 el Cavallo.

I tu, tronco del amor;

delus dorados. Vnueos,
este me dà por testigo
del triunfo, no por que quiero,
ni ser amado, ni amar,
tino vencer mî desprecios.
Hâ del Palacio? hâ del monte?
Salid quantas litais dentro,
y Entrad quantos en mî busca
andais, puei que yâ no ay riesgo
que temer.

Dentro Solpes, y Salen por Vna parte Aristeo, Licas, Sol
dados, y por otra Cipria, Egle, Verusa, y Hyole, y Anteo
alo largo:

Dent. Aristeo — Romped las Puertas,
de aqueiias Voces al eco.

D. Esper — Acudid al Jardin todas,
à Ver quien Causa lite lituendo.

Licas — Aten al Dragon, que Vamos.

Anteo — muera yô, y sepa quie es esto.

Hyole — Heas quie es alguna desdicha,
que amî me viene siguiendo.

Todos — quien daba aqui Vozes?

Hercul — Yo.

Vno — quie prodigio!

Otro — quie portentio!

Hyole — Bien digan mî temores.

Cipria — lite no es el hombre, Cielos,

del Leon?

4

Egle, y Venus — Lavan el Leon.

Hercul — Yo soy, que óis admirar; Viendo
muerto este horrible Vestigio,
el séz yo quién le aya muerto;
pues mal pudiera ser otro.

Licas — Si pudiera, que alo mismo
tambien yo Venia à las àncas,
sino queno entré acá dentro,
por que no me atreví à entrar.

Hercul — En tu busca, Hyole, Vengo,
para que sepas quienes es

Hercules, y quién Anteo;

Hercules, à quien desaste,

es el que triunfo Venciendo;

Anteo, quien elegiste;

es el que se escapò huyendo:

muerto tu Padre, su Rey

me aclama Sibia; el pretexto

es, Cumplirme la palabra,

que el medió, y que yo no aprecio,

que à quien quedo Prisionera,

no he de tratar como dueño,

el día que por mí mismo,

aballado su Reyno;

Capitulé la Corona,

por quén las armas suspendo!
Ven, pues, que has de ser testigo,
del merecido trofeo
de Coronarme Sinti.

Anteo — No iñá tal, nin que primero
amí la muerte me dei.

Hercul — Si eso falta, es facil esso.

Anteo — No mucho, que si falté
anuestro aplazado duelo
de buscarte en la Batalla;
fue por no menor Empeño,
que el de so correr à Hyole;
y aun este lo es tambien, puesto a ^{se} ~~af~~
que es dár lugar à su fuga.

Y pues no ay perdido tiempo;
Retirate de tu Gente,
que en esse Bosque te espero,
donde los dos nos veamos
brazo, à brazo, y Cuerpo, à Cuerpo:

Acadie tierra, en Confianza
tuya Voy, dame tu esfuerso... Parte.

Hercul — Ya yo terigo; ninguno
me iñga à mí, ó Vive el Cielo,
que a quien me iñga le mate.
Tú Corta à esta Sierpe el Cuello,
que has de llevar a los Caberos

oy de Júpiter al templo.

Lícar — Healaya mi alma, y mi vida,
sitál Cortar.

Vase

Hércul — Aristeo,
Guardame esta puerta tú,
Como te dije primero,
por que Hyóle no se huya,
a quien prisionera a él,
fiada a Vosotros, tanto,
que a el mato, y por ella buelvo. . . .

Vase

Arist — Pues que no debo seguirle
y o, y obedecerle debo;
perdonad, que de esta puerta
no me aparté, de este Cielo
difiera mejor, mirando
tal hermosura.

Hyóle — Aristeo,
si algún tiempo te deví
algún mal logrado afecto
de amor, que apartó mi Padre
conno mal fundados miedos;
duelete de mí, no digan
que te vengaste, supuesto,
que tomé mejor venganza,
quien no se vengó, pudiendo.
Padre, Epóico, Rey no, todo
perdido en India; Y pues Rey no

Esposo, y Padre, me desan
Vida, que quizá no pierdo
por aborrecida; no
quites á mis Sentimientos,
la desdicha de llorarlos,
que es la dicha de tenerlos.
Dame paso á aquellos montes,
en cuyo áspero desierto,
hallaré entre brutas fieras,
quizá mas acosimiento,
que en solo una fiera humana.

Arist — Ayóle, tus desdichas siento,
á Hercules de vil vida
Vencido; Vencedor de yo,
á Hercules el honor,
en que mis armas há puesto.
Sobre esto, la Confianza,
que de mi amistad há hecho,
me acobarda; Y por que tú,
ni las que me están oyendo,
puedan presumir, que yo
Villanamente me vengo;
Jueces las haré, de que
hallandome entre dos Viesgos,
de grosero, ó Vengativo,
eliso del mal, el menos;
pues lo Vengativo infama,

Bien que mancha lo grosero.
 Lo Vi tu Retrato, y Vi
 Otra hermosa; el extremo
 delo Vivo â lo pintado.
 puedo hacer: mas baste esto,
 para que quien Entendiere,
 que aqui es Cortes el Silencio;
 Entienda, queno es Venganza
 el no Scurite, Saviendo,
 si ay Razon para mi Ôlvido,
 queno la ay para tu Ceno;
 Pues por no Vengarme Enti,
 quizá en mi mismo me Vengo....

Vase.

Venus — todo es Enigma este hombre
 en sus Respuestas; mas esto,
 que puede importarme a mi,
 que parece que lo siento?

Hyole — Espera, Venus, Egle,
 â vuestra piedad apelo;
 donde ôcultarme podre?

Esper — Si Vei, que ya no tenemos,
 ni aun Guardas para nosotros;
 pues âtante en favor nuestro,
 no sedâ por ôfendido
 el Vei su encanto deshecho,
 quizá por que anda mayor
 Deydad aqui; mal podremos

a Ventura nos otias
a su enojo; Mas viendo
desfátote en Confianza
nuestra.

Venus — Lo que yo prometo,
es por ti atrevirme a una
Experiencia; bien, que a riesgo,
de que pueda parecer,
loco de vanecimiento,
el darme por Entendida,
~~de que algo hermosa parezca.~~
La hermosura, pues, no tiene
alhasa de mas aprecio,
que el Espejo; del se dice,
que templó la Ira, en poniendo
al Colérico su Imagen
delante; Así, aun que fuese
buena, yo le Saldie al paso
Con él, por Ver si le templo,
haciendo que sea menor
su enojo, al Verle en si mismo.

Egle — Yo te ofrezco de mi parte,
supuesto, que a otros Suspendo
con mi Voz; Ver si por dicha,
a él le parate Suspendo,
para que menos ayzado
Llegue a ti.

Eper — Yo te prometo,

Mancha

Salirle al paso también,
Representándole ejemplos,
en mis estudios hallados,
de altos Héroes, que tuvieron
por mayor de sus Victorias,
el Verse al amor Sujetos.

Venus — Perdona, si esto no basta.

Espé — que otras ámas no tenemos,
con que socorrete. Hyole?

Las 3 — que hermosa, voz, y ingenio... } Vanclastes

Hyole — ay de aquella, que á los penencias
fiere esperanza, siendo
así, que los penencias se hacen,
solo á falta de Remedios.

Dioses, en que paraia
la Lid de Hercules, y Anteo,
que sobre tantas derdichas,
es la Última que temo?

Durante la mutacion, con que empieza la Jorada van en
vistosos Carros Cupido, y Venus y permanecen Cantando en el
aire: Tan tiempo suben las tramonas y el Sardin se oculta
que hare, si el llega a morir.

1^a Venus — fingir.

Hyole — que puede fingir mi estrago?

2^a Cupido — alhago.

Hyole — ¿que Será esse furor?

Cupido — traidor.

Hyole — Eco; ¿a que á mi dolor
de oraculo eres traunto;
si el mure, que hare preguntó?

ella, y los 2 — fingir alhago traidor.

Hyle — No alivia à mis Sospechas —

Cupido — que Con flechas.

Hyle — en fingir alhago, dai.

Venus — No ai.

Hyle — que seràn, no Considerai.

Cupido — Severas.

Hyle — mal Con Voces liongeras,
persuades à mis Encorres;
Vengarse antes Con fabores.

ella, y los dos.

los 3 — que Con flechas mas Severas.

Hyle — Dime anuncio mas Cruel.

Venus — que èl.

Hyle — que obra alhago, que se aplica?

Cupido — Domestica.

Hyle — quien dirà que del lo esperas?

Venus — las fieras.

Hyle — Como es posible que quieras,
dudando de Venice, onò,

Hercules, que escuche y oí.

ella, y los dos.

los 3 — que el Domestica las fieras.

Hyle — ¿pues son banas quimeras?

Cupido — fieras.

Hyle — el presumir que su Ruina.

Venus — a femina.

Hyle — Dime si ay medio melor?

Cupido — amor.

Hyle — Permite, que mi temor

Credito à tu voz, no de,

Ayuntamiento de Madrid

Pues nada Conviela oír, qué
ella y los dos — fiera, a femina amor.

Hyole — Si ya viendo mi dolor
Junto todo, no te obligas,
a que de una vez me digas,
qué medio me está mejor.

los dos — fingir alhago traidor,
que con flechas mas severas,
que el domestica las fieras,
fiera, a femina amor.

Hyole — Pues en el sagrado favor,
que por Coniexo me das,
es fingir; des de oír veras,
viendome Contra Infurias;

ella, los dos, y toda
la música

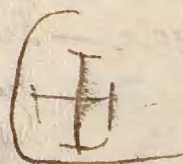
Ca. Venus. — fingir alhago traidor,
que con flechas mas severas,
que el domestica las fieras,
fiera a femina amor.

Vase Hyole.

Rep.^{ta} Venus — Pues sigo tus designios,
sin apartar mas de ellos,
que sea Contra Intirano,
que se huye de tu Imperio;
Dime, siendo como eres
el mas glorioso afecto,
de Verdadero amor;
por qué su Endimientto
fias a amor fingido?

Rep.^{ta} Cupido — En vez de ser Castigo,
Ayuntamiento de Madrid

se Convirtiera en pie mo;
que él quiera, y que no sea
querido, es lo que quiero,
hallarse mas bullado,
quanto mas Satisfecho;
de amarle Hyole, no
podria lograr luego,
el que ella Enamorada
le ponga en el desprecio,
que le pondrá mañana,
quando mi Prisionero,
trocando la arzerada
clava, en Vñ Instrumento;
mi Canso amastre; Y pues
esto lo dirá el tiempo,
delemos el Jardín,
entanto que á él bolvernos,
à esforzar, que descubran
el ignorado fuego;
que él piensa que es Vencor,
belleza, voz, y Ingenio
ay queni Ingenio, ni voz, ni belleza,
han de poder dominar sus afectos,
mientras Hyole, no finfa quellora.
Pues Uore, aun que finfa.
Pues Uore, Supuesto
queno es la primera quellora
fingiendo.



ta Venus —

ta Cupido —

tan los dos —

I Selba
y telon

suben las tramo
ias se oculta el
Jardín con el
Borgue.

Vanse, y Cubrese el Jardin con el Bosque, y salen Anteo, y Hercules

9

Anteo — Al sitio, que apenas bueta
planta pisó, guiando Vergo
tú pastor, por que ninguno
no siga, y se ponga en medio.

Hercul — Di, que afin de dilatar
tu muerte, que es lo mas cierto;
~~mas~~ y a que solo estamos,
y ocultos, saca el azero.

Anteo — Son muy desiguales armas
Espada, y Clava; y en duelo
aplanado, el igualadas
es ley; y así, pues yó desfo
la espada, desfo la Clava,
y Ven à los brazos.

Hercul — Eso
y à lo contrario, pues el
gana de morir mas presto.

Anteo — tú lo Verás, quando Veas,
que Cobro en dando en el suelo,
dobladaz fuerzas; que así...
para librarme del Vergo
laticia me lo ha ofrecido,
pues es à quien el Sei de yo,
y ha de ampararme.

Hercul — qui aguardar? ...
Venga, pues, y del primero
impetu, Verás si doy

Contigo Antieira.

Caer anteo, y
Lebantarle

Anteo — que hã hecho
en ello, y con mayor
valor à talucha buelbo?

Luchan.

Hercul — Mas Existencia hallo enti
dela que antes hallè; pero
no importa, para que dese
derer Superior mi esfuerzo....

Caer Anteo, y
Lebantarle.

Anteo — tambien Superior el mio,
bolberà à embestir denuevo.....

Luchan.

Hercul — que es esto Cielos? pues quando
mas le findo, mas le encrentas
fortalecido?

Anteo — Pues Vã
siempre mi fuerza en aumento,
en excediendo à la suya,
que le he de vencer, es cierto.

Hercul — Como es su Madre la tierra,
sin duda ella le dà aliento,
quando à ella Caer; Vã,
no hã de bolber à ella.....

Luchan.

Anteo — Cielos,
Como aora no me anosa;
desalentado fallezco,
hagamãa, lo que antes
era fuerza.....

Defase Caer,
y lebantarle

Hercul — aora Veo,
pues que te desas Caer
tù, quando yo no te deso,
que es señal de que la tierra

te fortaleze en Cayendo.

Anteo — Se alo que fuere, bueive
à l'alid.

Hercul — Si hare, y à bueivo;
pero advertido, de que
si allà Venci sus portentos,
por que me Vali del àyre,
he de hacer aquí lo mesmo:
no hà de Caer en la tierra,
por si en el ayre le Venzo;
haciendole, que en mis brazos
Viente.

te
ap.

Lebantale en
el àyre.

Anteo — Valeme, Cielos,
que oprimido, sin tocar
en la tierra, desfallerco:
quien Creea, quando en los brazos
de Hercules, Espira Anteo,
que dando el aliento al àyre,
le niegue el àyre el aliento?

Hercul — quien Viere que yo te aroso
hecho pedazos al Viento;
y tu enemiga Cibele
en tu horrible obscuro Centro,
à quien me ciste en la Cuna,
Constuye su monumento

Arist. — No pares de aquí.

Venus — Desvia,
que en vano tenerme queres,
puesto que tú sola eres,

Vase, y Buela
Anteo.

Y sale Venus Con
Un espejo, de la
mienda Aristeo.

Guarda de Hyote, y no mia.

Arist — que fuera para el día,
no lo dudo; pero advierte,
que el procurar de tenerte,
no es Vía Jurisdicción,
sino superior Razon,
que me obliga.

Venera — De qué suerte?

Arist — De tu alcázar has salido
al monte; y Viendo tan nuevas
acciones, Como que llevas
à el tu Egefo; he presumido,
que loco, y devaneado
Narciso, Estar intentes
tu hermosura, y que Valiente
ellos à igualar el Cotefo,
Lleva el Cristal de tu fuente,
Contra el Cristal de su fuente.

Aun que tu Valor infiera
Vex quan sin Ventaja alguna,
Se ame de solo Vna Luna,
quien de todo Vn Sol pudiera;
Con todo eso, y o quisiera
tenerte, no por que arguya
no sèr la Victoria tuya,
sino por Vex si podia
hazey que en la muerte ma,
te enayas para la suya.

Venera — Acuy al Contrario has creído,

queno el Contra una belleza,
 sino Contra una fuerza,
 el Cristal, que he prevenido:
 Y así, que bueltas, te pido
 à la Puerta, y lte paso
 me deses, donde no acaso
 Hercules me halle, al bolvén;
 antes que à Hyole.

Arist — Temes

devo, que algun gran fracaso
 de su yza, lleque el Estremo:
 Y así, no quiero impedir,
 medió, que queda Seruio,
 Contra lo mismo que temo.

Venus — Pues qui aguardas?

Arist — tan supremo

poder tu hermanura tiene;
 que él me aparta, y me detiene.

Venus — Pues devale el que te aparta;
 y mas quando hacia esta parte,
 es Hercules el que viene.

Retirase Aristes, y Salen Hercules, y Licad =

Licas — Si y à los Ayres, Venenos
 de Anteo fusson, donde yá?

Hercul — Con una ansia à Hyole mas,
 y amí Con una ansia menor:
 qui será (de dudas llenos
 mis Sentidos) Un pesár,
 que hace placén al misán,

queron pensar, y placen,
queno tenga a quien quiesca,
y que tenga a quien llorar.
Licas — queno tenga a quien quiesca,
y que tenga a quien llorar;
es placen, que hace pensar,
y es pensar que hace Placen:
Plegue a Dios.

Hercul — que ay que temer?
Licas — que se yo; pero Celos,
que traen penas, y Conuulos,
plegue a Dios, no sean, Señor,
no hauez a quien quiesca amor,
y hauez a quien llora Celos.

Hercul — Celos, ni amor para mí.
pero que Dama es aquella?

Licas — La que Campa de mas bella,
entre las tres.

Hercul — Donde, di,
Ayole está? pues Como así
la espalda me vuelves? no
merozco Respuesta yo?

Venus — el Semblante de tu Dña,
tanto deti me Retira,
que su temor me obligo,
a yntentae irme sin Verte.

Hercul — tanto asombro? tanto espanto?

Verusa — fácil fuera decir quanto.

Hircu — De qué suerte?

Verusa — Desta suerte:

tú mismo entimismo advierte,
si es tanto, y asombro da. miras al espexo.

Hircu — Lo soy este? yá con mas,

Causa à mi descuido fino,

pues no me devio el alino,

~~V~~erme à Vna fuente Jamás;

què, Varia, naturaliza

~~E~~s en su desigualdad!

que mal dice Vna fealdad,

~~E~~n brazos de Vna belleza!

si es tan grande mi ficieza;

què mucho que la luz pura,

huya de la sombra óbcura,

y que le haga novedad,

Vé à la mortuosidad,

~~E~~n brazos de la hermosura?

Disculpada Ayole bella

~~E~~n cierta parte se halla;

què digo? que el disculpalla,

~~y~~à Camina hacia quexella:

Pero si por otro ella

me deso? pero si yo

matè à ~~qu~~ por què me deso?

y si en su memoria queda?

~~Y~~ si ay Como no queda

Ayuntamiento de Madrid

Musica

[Dormarle de ella? quien Vio
que tan Vana Contrariedad?

Luitame esa Luna impura,
no sea yo que es tu hermanura
El peso de mi fealdad:

y a sin verme, a mi Crueldad
buelvo, a Hyole llevarle,
donde por testigo este,
que libia a su Rey me iguala.

Sate Egle
cantando.

ta Egle — Guarda Corderos Zagala,
Zagala, no guardes fee.

Hercul — Noas quita pudo suspender,
mi nuevo furor aora?

ta Egle — que quien te hizo Pastora,
no te libio de muger.

Hercul — No te basto Hercules, ver
tu honor? nro que despues
suspensio a Vna voz este,
que trae tras tu desalino.

ta Egle — La puerza del armino,
que tan Celebrada es.

Hercul — Que hare yo de esta Piel,
si aotro: Topaze me aplico?

ta Egle — Vistela Con el Pellico,
y demudala Con el

Hercul — Voz, que en disfraz de Zagala,
persuades a no se quien,
que dege Vudezas, y ame;

Por quien lo dices?
 Ep. Egle — No sé:

por divertir me; esta letra,
 por mai Sauda, Cantè,
 no por que Con nadie hablase,
 mai que Con el âyre.

Hercul — Pues,
 ni aun Con el âyre hai de hablar
 de que Culto se le dê
 al âmor, quando yo Voy,
 no à âmar, sino à aborrecer.

Egle — Pues què te ofende, que yo
 diga, sin Savèr por quien?

Canta — à quella amorosa Vis,
 que enlazada al Ôlmo Vèi,
 parte Pampanos discreta
 con el Vecino laurel.

Hercul — què hechizo tiene esta Voz,
 que me Ôbliga à suspender
 mi enojo? pero què digo?
 el acento, Egle, detèn,
 que sobre daime los ojos,
 honor al llegar me à Ver;
 los oidos, Suspension
 al llegar te asino sè, y
 que falten y à Contrarme,
 sino los labios tambien,
 que en favor de Hyole quieran

persuadir à mi altiver;
que ay amor. Salcedilla,
Esper — Qui altiver pudo
negarlo, quando se ve
Jupiter en Uubia de oro,
Nearte en Caritelosa Red,
Saturno amando à Vna estatua,
Apolo amando à Vn Laurel;
y descendiendo à lo humano,
que en las tablas que here de
de Atlante, no solo vi
lo pasado, mas tambien
lo futuro; que baliente
heroe no sera, ò no fue,
triunfo de amor. hablen quantos
su Cano anastrian, en que,
ò son fueras de su Yugo,
ò son huellas de su Ex.
Julio Cesar por Cleopatra,
por Drusila, augusto; el Rey
Máximo, por la bella
Sofonisba; hasta el Cruel
Neron por Popena; Iason
por la Gran Medea, despues
Theseo por Ariadna,
Eneas por Dido, y Con el
Paris por Elena, Antonio

por Faustina; ¿para que,
procediendo en infinito,
te repito, mas que hauez
Visto à Aquiles por Deydama,
en harito de muger?

quando

Hercul — No prosigas, no
lo digas; que no ha de ser
consequencia el que obren mal;
para que yo no obre bien.
niel espelo, ni la voz,
niel ingenio han de poder
templar mi enojo

Sale Hyole

Hyole — Pues pueda,
el aseo farne à tus pies,
donde ni Vida, ni Reyno,
te pido por interés,
de Confeirme Vendi da,
rino solo, que me des
licencia, para que diga,
y à que he de morir, por que:
Argante, Vn vil agouero,
dijo amí Padre, des pues
oela palabra que dio;
que en aquele azul Doré,
hauia Visto; que de Entrambos
hauia Vn hilo de nacer,

que Violentamente havia
se darle la muerte; el
Creyendo su batimiento,
que es muy facil de Creer
lo por; por que me hallares
Cassado; me impuso en que
me echase yo a mi la Culpa,
dando, Como hice a entender,
que tu honor me havia obligado,
siendo asi, que solo fue
su Violencia; por que yo,
nunca a Anteo quise bien,
ni mal a ti, antes si fuere
permittido a Una muger
de mis prendas, Confesar,
que tu fama, tu altivez,
tu valor. Pero esto baste,
que mas dixe, que pense,
quando dije, que no mal,
que es Casi decir, que bien.

Dizalo, quando Veloz
el devocado Corzel,
saliendo de la Batalla
me traxo al monte, que aun que
Vi que Anteo me seguia;
de este Alcazar me ampare,

Por estar en el segura,
 Tanto de ti, como de él.

Y dígalo, el que ahora oyendo
 su muerte (ay de mí!) no sé,
 si es que tengo que sentir,
 o tenga que agradecer.

Y ya que el hado ha cumplido
 sus amenazas, al Ver
 muerto mi Padre, à las manos
 de un hijo tuyo; pues lo es
 tu Encor, y mío, pues yo
 soy la que en mí le engendré,
 con lo que fingí; que aguardas
 para darme muerte? o que
 me lleves como à Rendida,
 o Coronarte por Rey,
 que à mí me baste que todos
 ayan llegado à Saber,
 que hubo Sobrenatural
 Causa aquí, y.

Horacio

Hércul — La voz detén,

que aun que es Verdad que pudiera
 no solamente Creer
 una Causa; pero dos
 sobrenaturales, pues
 antes de Verte, te ví

Y Coniugundo despues
la hermosa Manzana; Veo,
que prodigiosa tambien
me hace Contu desengano
dichoso en amor; No se,
que sueño, Poma, Cital,
Cantos, ni exemplos, mover
ayan podido mi afecto,
hasta Verte llorar; que es
sin duda el llanto, el mayor
hechizo de la muger.

Levanta del Suelo, llega,
llega a mis brazos, y Ven,
donde tu Reyno te admita,
y la Posesion te de
de tu heredada Corona,
que el Victorioso Laurel,
que me da su aclamacion;
y ano es mo, tuyo es,
de albricias de queno estuyo,
ni su amor, ni mi Desden.

Licas — Gracias a Dios, que te veo
puesto en Razon Vna vez.

Hercul — Venid, pues, Venid, con ella
todas, Si vien dola, y din

Toda Libia noticia
 festiva! Voces, de que
 Hyole es su Reyna, y quien ella
 elisa sera su Rey.

Hyole — A quien, puedo elegir yo,
 que pueda Estarme mal bien;
 que sea oy Reyna, y Esposa,
 sea quien Vendida era ayca?
 Si bien lo supieras; Pero.....
 presto lo sabras; y pues
 dos Veces felice, Libia
 me llega à Reconocer,
 Vna Vez Como heredera,
 y Como esposa otra Vez;
 desfando las asperezas
 de intratables montes, Ven
 à mis Palacios, de donde
 trocando la Bruta Piel
 à Cal purpura, que en fin
 lo exterior del parecer
 gana mas afectos, quando
 dà que amar, y no temer;
 Galan en publico Salgas;
 à Cuiò efecto, rese
 yo la primera, que entre

te
 af.

mis Damas, me vea torcer
en hilados copos de oro,
blandas hebras, que desques
ellas en varios dibujos
sobre la encendida tez
de la Grana, alentarán
con tales primores, que
dude tiro si mi Campo,
matizados à merced,
de la broca, y de la aguja;
dan flores de Toriles,
en cuyo espacio no avia,
por que mas gustoso este;
instante, que no sea todo,
Gozo, musica, y Placer.

Alcal — ¿Mal podria no serlo allà,
si ya es de aqui lo es.

Verua — Las tres, pues ya en estos montes,
sin la Guarda del Vergel,
no es à seguro el alcazar;
Contigo venos, à ser,
(si esta dicha merecemos)
tus Criadas, y à tener
parte, en los Reales adornos,
de igual Magestad.

Hyole — No ires,
iino como amigas mías,
y compañeras las tres.

Hercul — Bien dices, yo las estoy
agradecido también,
y estimo el que vayan.

Egle — Sea
en festivo pasar ien,
todas cantando, y bailando.

Licas — Estotra ha dicho mas bien.

Eper — Empieza, Egle, tú, que todas
te seguiremos despues.

Licas — Gracias a Dios, que llego
el día de algun placer.

ta Egle — Sea para bien.

Hercul — Sea para bien.

ta Egle — que Hercules, y Hyole
culto al amor den

Coro seg.^{do} — Sea para bien.

ta Egle — Él su fortaleza,
y ella su Deseo.

Coro 1.^o — Sea para bien.

D.^o Coro 2.^o — No sea para bien.

ta D.^o Caliope — No diga el amor,
que sea o por él

Coro 2.^o — No sea para bien.

^{ta}
O. Caliope — Hercules su fama,
Hyole su altivex.

Coro 2.º — No sea parabien.

Hercul — Oíd, escuchad, qui Contrario
Lco, puede ser aquel? Sale Aristeo.

Aristeo — Vna Bellissima tropa
de Ninfas, Hercules, es,
y Viene hacia aquí.

Hercul — que sea
quien fuere, al Canto bolbeco.

Coro 1.º — Sea parabien,
que Hercules, y Hyole
el Culto al amor den,
el su fortaleza, y ella su Desden.

Coro 2.º — No sea parabien,
que diga el amor,
que deso por el,
Hercules su fama,
Hyole su altivex,
no sea parabien.

Coro 1.º — Sea parabien.

Coro 2.º — No sea parabien.

Licas — Lindas Ninfas del Parnaso,
para hecharnos apear de
nuestro alborozo.

Hercul — que es esto,
Caliope?

Salen Caliope
y las Ninfas

Caliope — ¿qué ha de ser?

18

Como, el Hercules, posible,
que con tal descuido estés,
de la Guardia, en que el Tarnato,
puso á polo en tu poder?
quando por ausencia tuya,
Y otra Causa, que no sé,
Cibele, no solo haciendo
sus Viscos estremecer;
pero titubear su Zimas,
al fiero temblor Cuel,
de Vn Embate, y otro Embate,
de Vn Bayven, y otro Bayven,
su Ruina amenaza; pero
amotinando tambien
sus fieras; no ay flor, que no,
talen, siendo de su Sed,
dañado tosiyo oy,
el que era antidoto ayer

Hercules — ¿qué escucho! Cibele toma
en el Venganza, por que
ofendido á polo, en mi
Castigue la ausencia? Ven.
Caliope, y Venid todas
conmigo, que haueis de Ver.

Hyole — ¿tan presto quieres desarme?

ô no se Vaya, sin que
execute m^a Venganza. (ap.^{te})

Hercul — No lores, que no me i^{re}
si tu h^{as} de sentirlo.

Caliope — Como
atras te buelues?

Hercul — No sè.

Caliope — que es de tu Valor?

Hercul — bien dices.

Hyole — que es de tu amor?

Hercul — Dices bien.

Hyole, y Caliope en fin, en què te buelues?

Hercul — En què, me he de Resolver?

perdase todo, y no t^u,
~~que es lo mal que ay que perder:~~

Caliope, dile a Apolo,
que si me oyô alguna vez,
que se Vencèr, y no amar;

~~Y a se amar, y no Vencèr:~~
Ven Hyole.

Hyole — Por que no buelva,
bolved al Canto otra vez.

Caliope — buved ôtra vez al Canto,
por si obligarle poderis.

Coro 1.^o — Sea para bien,
que Hercules Vaya

Coro 2.^o — No sea para bien,
ni diga el amor *W/a*

Vanse Hércules,
Hyle, y sus Damas

Y na — Sin admitir nuestra queixa
se ausenta.

Musica

Caliope — quien pudo Cuery
que Hércules abandonara
su fama por su amor?

Otra Kinfa — quien
sepa, que sabe amor,
Venir aun mas fieras que él.

Caliope — Con todo, no por Vencidas
nos hemos de dar. Y pues
a quien le trató tan mal,
trata de premiar tan bien;
quexemonos se él. y vamos aita a saber.

a 4.^o todas — no
quexemonos del.

Caliope — Porque, Cieguezuelo Dios,
aun que lo diga otra vez,
a quien te trató tan mal,
tratas de premiar también?

Salen ^{do} Can. Cupido — Esperad, no os quexéis
no os quexéis,
hasta Ver, que Cautelas es amor,
tal vez con piedad, y Castigo tal vez

Y tan
p. todos — quando hemos de Verlo?

Nota.
Cupido

quando

(H)

desengañadas lleguéis
à Ver, que entre mis astucias,
ay fineza, que es desden,
en cierta ~~pieda~~ Crueldad piadosa,
que pasa à piedad Cruel

todos — Si; mas quando será?

Cupido — presto,

y tanto, que al parecer,
bude el tiempo con mis alas,
que son mas ligeras que el.

Venid, pues, Venid conmigo,
que no solo habeis de ser
testigos de mi Venganza,
pero ministros tambien
de su Castigo.

Caliope — traite

y venid hasta saber.

Ca tan

Neus. C. todas

— Tres Verdad que Cartelas de amor,

tal vez son piedad, y Castigo tal vez. ... Vayte.

(Salon Vey)

Mutación de Salon Regio, de estraña Arquitectura
de Jaspes de Corales, adornado de columnas sostenidas
de unos agobiados Leones de bronce, de cuiá materia
eran tambien las Cornisas: siendo su ornate
Cornucopias, Espejos, y Canapees: Solazado hercules
entre Espejides, y Damos; y sobre Rica alfombra al
lado de Híole en una almoda Recostado y las
Damas Cantan lo siguiente.

Neus^{ca} — Esto que me abraza el pecho,
no es posible que sea amor,
sino un fastidioso dolor
del mal que el amor me ha hecho.

Hercul — qué bruto el tiempo Vivir,
Ayole, que Vivir, y no amé!
mas digo mal, que no fue
Vivir, solo del Paraiso:
estas delicias en sí
tenia amor? que mal he hecho
entratado con despecho!
mas qué mucho? no sabia,
que tan dulcemente ardía,

el, y Neus^{ca} — esto que me abraza el pecho.

Ayole — No menos necia Vivía,
quien, por que otro lo mandaba,
ni aborrecia, ni amaba,
y Cautelosa fingía,
que amaba, y que aborrecia;
y entre Desden, y favor,
ignorando lo mejor,
decia este afecto fingido;
si es posible, que sea olvido,

ella, y Neus^{ca} — No es posible que sea amor.

Hercul — Tan anticipado fue,

tu Vaso pro d'glo en m;
quete V, antes quete V,
y amè sin Sauer que amè;
Como fuè, no se; mai se,
que doménado el furor;
Como dure tu fauor,
siempre en m' pecho amoroso;
serà un alhago piadoso,

Ca
el y Neus. — Sino, un Vabioso dolor.
esper — la primera vez que V
à Hercules, y que me diò
la vida, aun que me obligò;
Como nunca presumí
boluerle a V, no sentí
lo que adoro, pues lo sospecho
que al bote quan satisfecho
ama Engañado; no se
como el bien le pagare,

Ca
ella y Neus. — Del mal que el amor me ha hecho.

Ca
Neus. — Esto que me abraza el pecho Quedare dormido.

Hycle — No Canteis; Y pues Encendido
Hercules al Sueño queda,
Escucha lo que espacia, aguarda,
oye, Venida.

Las tres — que Intentas.

Hycle — que pues no ignorais que ha sido

quanto le he dicho, Cautela,
 para Conseguir, que aquí
 á darme Venganza Venga
 de la muerte de mi Padre,
 y de antes, y de que quiera
 Coronarse en Libia Rey;
 quẽ mejor ôcasion, que esta?
 ayudadme por si acaso
 entre las anias de piedad;
 á que con aqueste azero
 le dê muerte.

Eger — Considera,
 queno queda tan Vengado
 el que de Vna Vez se Venga,
 como el que de muchos, ni ay
 dolor para Vna Soberbia,
 como Vtrafaria, y desarta
 Vida, para que lo sienta.

Pongamosle en tal desayre,
 que Libia Corrida Vea;
 si le aclamõ Vna Victoria,
 que le degraado Vna afrenta.
 esto es pagarle la Vida
 con la Vida.

Hyde — Si en lo piensas,
 y Yo no mal el desaire.

Las 3 — Como? Ayuntamiento de Madrid

Hyole — De aquesta manera:
quítale esta Clavatu,
mientras le Cino esta Nueva
yo; Ya ora todas Vosotras
la nunca peynada Guena
de su Cavello, de Cintas
en desaliniadas tienzas
prended.

Veuusa — qué hermoio le bamos
defando!

Hyole — tú aora, experia,
à los Soldados de Guardia,
por que si ayxado despierta,
nos hallemos defendidas;
manda que toquen trompetas,
y Caosai, y que entien todos
con armas, y que le prendan,
Uebandole desta suerte,
donde toda Livia sea,
si ay hombres que las agravian,
que ay mugeres que se Vengan.

Veuusa — Yo Segundo Voz Viando
del Espelo, à otra Experiencia,
examinare su Luna,
tan Contraria como era,
allà, para que se temple,
y aqui para que se ofenda.

Caja

Egle — Yo en Satiricos baldones,
motefare su Soverbia.

Eiper — Yo en acordadas noticias.

D.^o. todos — ârma, ârma, Guerra, Guerra.

Hercul — què nuevo Vumor? què nuevo
estruendo de ârmas inquieta
mi Solaz? donde la Clava
estâ? para que Con ella

Castigue â quien. mas què mis!
adquè transformacion. Si esta
que pudo hazer, que en tan torpe
vil Instrumento se buelva,
al tiempo que dicen â los

D.^o. todos — ârma, ârma, Guerra, Guerra

Hercules — Pues Como si dâ no puedo
paso, ni mover la lengua
què delirio, què letargo
tanto dormi me enagena,
que me dâ â entender, que Yo
no soy Yo?

Peaua — Pues no lo entiendas,
buelve â mirarte.

Hercul — esto mas,
Yo con mugeriles Serias?

Eiper — què dirâi agora de Aquiles?

Hercul — Dire.

Egle — Por Deidad mia bella,
Vistiò mugeriles Galas,
peynando el Cabello entienzas.

Ayuntamiento de Madrid.

Musica

Dentro las Capas
Y las trompetas

poner el peso

Hyole — No dirè, sino que Hyole,
Vengando en el sus ofensas,
Vengõ tambien las de todas
las mugeres.

Capas de entio.

Dentro — âima, Guerra.

Hyole — entrad todos.

Hercul — No los llames;

Y pues las tres las periciencias
de Ingenio, hermosura, y Fort,
no movieron mi soberbia,
hasta que lloraste tû,
(pues no ay desdoro que sienta,
como que tu amor me engañe),
el verme à tus pies te mueva,
no sè si dîga llorando;
y si lo sè, en claras muestras
de que lagrimas de âmor,
son el No de Lita Lueca.
No te duelas de mi fama,
que no quiero que te duelas;
sino de mi âmor: mi dueño,
mi bien, mi esposa, mi Reyna;
no Cautelosa.

Hyole — es en vano;

las Casas, y trompas buelban,
y entrad todos.

todos — què es aquesto?

Arist — Hercul postado entiera,
con Viles armas llorando?

Salieron Azules,
Licas y Soldados

Licas — Si ay días en las bellezas,
 ôy que desè el ruy,
 pue tan hermoso despiersta.

Aristes — que es esto, Hercules?

Hercul — No sè,
 que apenas, y bien apenas,
 no sè si muero, ô si vivo.

Hyole — que hà desè, sino que sea,
 no tan solo Libia, pero
 el Mundo, quan Vil, quan Ciega
 fùe, deponiendome à mi,
 y ôbligandome à que sea
 forzada esposa à un Bulto;
 la infame aclamacion Vuestra.
 Si el Valor ôs morio, Viendo,
 que èl es el que Venze fieras;
 quanto, si mas Valor el mo,
 pues es Clara Consequencia,
 que Vencerà fieras, quien,
 al que afieras Vence, Venza.

Vno — Dice bien, Nobles Titulos,
 pues es Hyole Vuestra Reyna,
 y Hercules àfeminado,
 ni oye, ni mira, ni alienta;
 no forceis su libertad.

Todos — Viva Hyole, Hercules muera.

Ariste — que hare, quando à mi me tocan
 su ôfensa aqui, y su defensa?

Hyole — Prendedle, pues.

Hercul — Real podreis,
 que aunque aqui no me defienda,

por que sois muchos, y Ebooy
sin armas; y ô ire por ellas,
Valiendome de la fuga
ahora, mientras no me vuelva
en mi Valor

Vale.

Hyole — seguidle.

todos — muera Hercules.

Sale Caliope — No muera,
ni lesigais, por que estamos
nosotras en su defenia.

Hyole — Como en su defenia? no es
tambien mi Venganza Vuestra?

Caliope — Si, Hyole; mas si tu vivo,
para que sienta le desas;
nosotras tambien queremos,
que viva, para que sienta.
Date à passion al amor.

Hinf — èl nos embia, ô que venga
à serfiera de su Carró.

Hercul — Mal puedo hacer Resistencia,
quando el fuerza que Confiese,
que Contra el amor no ay fuerza

Caliope — Uevadle todas, entanto,
que yo dulcemente tirana,
Imbocando las Deydades
de Cupido, y Venus bella,
intento Ver si consigo,
que en fantastica apariencia,
se afe mixar triunfante;
bien Como le Representan,
y à pinceles, y à Plumas.

todos — Como? Ayuntamiento de Madrid

Valen Caliope
y Hinfes.

Musica

Lebanse las Hinfes
à Hercules.

Caliope — De aquesta manera.

Canta — hà de los bellos Jardines?
hà de las hermosas Selvas
de Chipre trono de Venus,
y Cuna de amor?

tan do
C. Cup. y Venus — qui intentas?

1.^a Caliope — que Iluminando los Vientos,
y floreciendo la tierra,
Vea el teatro del mundo
tu triunfo por las Vellezas.

2.^a Cupido — Ya, à tu invocación los Dios

3.^a Venus — Damos Piadosa Respuesta.

4.^a Cupido — que Repetirán tus Himnos,
los 2. — diciendo en Voces diversas:-

Trusi. 4.^o — Para que suenen mas or
sus Clausulas liongeras,
de Hercules el deshonor,
quesi el Domestica fieras,
fieras à femina amor.

Durante la Mutazion antezedente:

Sale por el Último fo

ro, Un Carro triunfal, tallado de follajes y florones de
oro; tirado, por quatro oses Caubos, que los hacen
hombres: En el Viñen sentados, Cupido y Venus, y a sus
pies Hercules: y Bayando con la musica desde lo último
del foro hasta la Uoca de la Cortina.

Cantan — todos quantos el Imperio
conocimos de tus flechas,
y al Jertigo de tu Carro,
Vamos moviendo las Ruedas,

Confesaremos que es
tu mayor Victoria esta.

Hércul — Nada podéis decir ya,
que menos dolor no sea,
que sea, que traidora Hyole,
sin amor, al amor venga:
Y así, será mi Valor,
el que en las Voces primeras,
diga, para mas dolor.

El y Neus^{ca} — que si el Domestica fueras,
fieras a femina amor
todos — todos en triunfo sigamos.

Aristeo — Pues otro mayor le sea.

todos — que es?

Arist — que sean, que se to das
las Gracia; es la Valerosa,
la que en su segundo triunfo,
se corona la primera;
Y sea de Venus yo
Esclavo también merezca.

Venus — Esa dicha es mía.

Licas — Segun
ello, pues Vengada quedan
las Damas en una parte,
y en otra, por mi Suprema,
Coronada la hermosa;
prometirme puedo de ella
el Perdón, diciendo todos,
puestos a las Plantas vuestras.

25
Todos, y Mus.^{ca}. Para que suenen mejor
sus Clausulas liongeras
de las Dama en favor,
que el Domestica fueras
fueras a femina amor.

III Cortina

Don este aparato, Magestad, y Pompa, Cantando Vnos y Repre
sentando otros, se bicon dió el Carro, se Desplegó la Cortina,
Y se dió fin a la Comedia =

FIN.

Ayuntamiento de Madrid

